

La *Translatio reliquiarum Ouetum*  
(Díaz 1011): edición y estudio,  
con noticia de un nuevo manuscrito  
(Paris, BnF, lat. 18123)

JOSÉ CARLOS MARTÍN-IGLESIAS  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
JOCAMAR@USAL.ES

*The Translatio reliquiarum Ouetum (Díaz 1011):  
Edition and study, with notice of a new manuscript  
(Paris, BnF, lat. 18123)*

RECIBIDO: 12-03-2020

EVALUADO Y ACEPTADO: 11-10-2020

TERRITORIO, SOCIEDAD Y PODER, N° 15, 2020 [PP. 87-113]



**RESUMEN:** La *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 1011) es un relato compuesto hacia el tercer cuarto del s. XII. En su primera parte, narra la historia del viaje del Arca Santa desde Jerusalén a Cartago, primero, desde allí hasta Toledo y, finalmente, tras la invasión árabe, hasta la catedral de San Salvador de Oviedo. En su segunda parte, refiere la historia de una joven endemoniada, llamada Oria, educada por el Diablo desde niña, luego poseída por éste y finalmente exorcizada en San

Salvador de Oviedo. Este artículo ofrece un nuevo examen de la autoría de esta obra, de su probable datación, sus fuentes y su tradición manuscrita. En él se da noticia por primera vez de un manuscrito del s. XIII que transmite la segunda parte del relato: Paris, BnF, lat. 18123. Finalmente, se ofrece una nueva edición del texto.

**PALABRAS CLAVE:** Hagiografía, Exorcismos, Catedral de Oviedo, Jerusalén, Arca Santa, Cruz de los Ángeles.

**ABSTRACT:** The *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 1011) is a tale composed towards the third quarter of the XII<sup>th</sup> Century. In its first part, this work tells the story of the journey of the Holy Ark from Jerusalem to Carthage, then from there to Toledo and finally, after the Arab invasion, to the cathedral of San Salvador de Oviedo. In its second part, it tells the story of a young demoniac woman, called Oria, educated by the Devil since she was a child, then possessed by him and finally exorcised in San Salvador de Oviedo. This

paper offers a new examination of the authorship of this legend, its probable dating, its sources and its manuscript tradition. In addition, this study reports for the first time on a new manuscript that transmits the second part of the narration: Paris, BnF, lat. 18123, a codex of the XIII<sup>th</sup> Century. Finally, a new edition of the text is offered.

**KEYWORDS:** Hagiography, Exorcisms, Oviedo Cathedral, Jerusalem, Holy Ark, Cross of the Angels.

## INTRODUCCIÓN Y RESUMEN DE LOS CONTENIDOS DEL TEXTO 1

La denominada *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 1011) es una obra fechada, sin duda, entre 1173 y 1187, y compuesta, verosímilmente, en la ciudad de Oviedo por un buen conocedor de las reliquias guardadas en la Cámara Santa de la catedral de San Salvador de esa misma ciudad (Fernández Vallina, 2001; Guscín, 2006: 121-152; Henriet, 2006: 247 nº 7; López Fernández, 2006: 63-65, 93, 172-173, 177-178, 187-188, 241-249; Rucquoi, 2013; Rucquoi, 2016; Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 58-59).

Presenta dos secciones bien diferenciadas que, en razón de ciertas semejanzas de estilo, pueden atribuirse a un mismo autor.

En la primera (cap. 1-7) se relata el viaje de las santas reliquias relacionadas con los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento, Jesucristo, la Virgen María, los apóstoles y otros actores del Nuevo Testamento desde Jerusalén hasta Oviedo. En efecto, ante el temor de que la ciudad cayese en manos de los paganos, las citadas reliquias, reunidas en un arca, fueron arrojadas al mar y confiadas a la Providencia Divina, mientras dos santos varones, Julián y Serrano, las siguieron a lo largo de la costa del norte de África hasta su llegada a

Cartago. Con el paso del tiempo, al verse amenazada esa segunda ciudad por los infieles, el Arca Santa fue trasladada a Toledo, bajo la vigilancia, en todo momento, de los dos varones citados, cuyos restos, tras su muerte, siempre acompañaron al Arca. El narrador aprovecha, además, la estancia del Arca en la capital visigoda para introducir un pequeño elogio del obispo Ildefonso de Toledo (657-667), que, por su devoción a la Virgen y la redacción de un libro en defensa de la virginidad de María y en alabanza de ésta, mereció que la propia Virgen se apareciese ante él y le entregase un alba para que el día de su festividad celebrase la misa vestido con ella.

Sin embargo, cuando el rey Rodrigo violó a la hija del conde Julián y éste, cometiendo traición, propició la invasión de Hispania por los paganos, los toledanos y otros muchos fieles refugiados junto a ellos se vieron obligados finalmente a huir de la ciudad, llevándose consigo el Arca Santa, que transportaron hasta una montaña que, por haber acogido las sagradas reliquias, recibió el nombre de Monsacro. Perseguidos hasta el citado lugar por los invasores, los cristianos consiguieron, no obstante, derrotarlos con el auxilio de Dios.

Llegado a continuación al trono el rey Casto, quiso edificar una iglesia que permitiese rendir culto con la debida veneración a las santas reliquias, pero cuanto se construía durante el día resultaba destruido de noche, por lo que el monarca concluyó que el lugar elegido para la iglesia no era del agrado de Dios. Por fin, una

<sup>1</sup> Trabajo asociado al Proyecto de Investigación FFI2016-76495-P (MINECO) y al GIR de la Universidad de Salamanca «Antigüedad Tardía y Alta Edad Media en Hispania» (ATAEMHIS).

noche, mientras cabalgaba, vio un lugar en el que ardían muchas lámparas y sintió en su interior que ése era el lugar escogido por Dios. Una vez levantada allí la iglesia, reunió por todo su reino un gran número de reliquias de los santos y las depositó en aquélla junto con los cuerpos de Julián y Serrano. Seguidamente, tras reunir a todos los obispos, abades y nobles del reino, se dirigió al Monsacro para trasladar el Arca Santa desde allí a la nueva basílica. Sin embargo, al llegar ante la puerta de la iglesia, no pudieron mover más allá el Arca hasta que decidieron depositarla junto al altar del arcángel san Miguel. El rey Casto decidió, además, construir un arca mayor, toda ella cubierta de oro, en la que se introdujo el Arca Santa primitiva, pero de tal modo que a través de cuatro agujeros practicados en las esquinas de la nueva pasasen las cuatro patas del Arca Santa a fin de que pudiesen ser tocadas y besadas por los peregrinos; y, a continuación, reunió oro, plata y todo tipo de piedras preciosas con las que fabricar una cruz en honor del Salvador, tarea que encomendó a tres peregrinos que encontró orando ante el altar consagrado a Aquél, precisamente, y que, en realidad, eran ángeles enviados por Dios, por lo que la citada cruz recibe el nombre de Cruz de los Ángeles. Finalmente, fundó allí mismo, en torno a la iglesia de San Salvador, una ciudad, en la que estableció una sede episcopal. Esta ciudad recibió el nombre de Oviedo y su obispo goza de los privilegios de no poder ser consagrado más que por el papa de Roma y de poder condonar la tercera parte de las penitencias impuestas tras la confesión. A su muerte, el rey Casto fue sepultado en la iglesia de Santa María.

Entre los sucesores de este monarca destacó Alfonso el Bueno, que sometió la ciudad de Toledo. Éste visitó la ciudad de Oviedo llevado por el deseo de conocer las sagradas reliquias que allí se guardaban. Era por entonces abad de San Salvador un santo varón de nombre Alveredo, obispo electo de Oviedo, pero que por las dificultades que implicaba el viaje no había podido acudir a Roma para ser consagrado por el papa. En consecuencia, aunque Alveredo era contrario a abrir el Arca Santa, se acercó a ella en compañía tan sólo del rey. Una vez abierta, había doce cofres en su interior.

El primero que abrieron contenía las siguientes reliquias: leche de la Virgen María, un fragmento de la cruz del Señor, otro de la corona de espinas, otro del sepulcro del Señor, un poco de la tierra que el Señor pisó cuando subió a los cielos, unos trozos de los paños con los que fue envuelto al nacer, un poco de la sangre que manó de una imagen suya que los judíos crucificaron en recuerdo de su pasión, un fragmento de la vara de Moisés, un poco del maná, los morrales de san Pedro y san Andrés, un fragmento de la cuna en la que yació de niño, una suela de una sandalia de san Pedro y algunos de los cabellos de María Magdalena. Había algunas reliquias más, pero Alveredo, al ver que la reina y la hermana del rey se acercaban al Arca Santa con la intención de llevarse alguna reliquia del cofre abierto, cerró éste de improviso, volvió a guardarla y nunca más abrió el Arca Santa. Todo sucedió con tanta precipitación que quedaron fuera del Arca los morrales de los dos apóstoles. Y, al poco tiempo, como si hubiese sido castigado por su atrevimiento, Alveredo quedó ciego.

Las últimas líneas de esta primera parte sirven de transición a la continuación del relato, pues el autor escribe que, con lo referido, es suficiente para conocer cómo las sagradas reliquias viajaron desde Jerusalén a Cartago, luego a Toledo, de allí al Monsacro y desde esta montaña a San Salvador de Oviedo, donde fueron honrosamente depositadas, añadiendo que pasará entonces a relatar un suceso insólito e inaudito.

En la segunda (cap. 8-17) se narra la historia del exorcismo de la joven Oria. Ésta, engendrada de forma violenta en la festividad de la Virgen María, nada más nacer, fue maldecida por su madre, que la ofreció al Diablo. En consecuencia, cuando la niña tenía siete meses de edad, el Diablo se la llevó de la cuna y la educó hasta que aquélla alcanzó los diecisiete años de edad. Entonces, en cierta ocasión, al dejarla junto al muro de una abadía benedictina de Aragón, junto a Jaca, mientras él entraba en la abadía para sembrar la discordia entre los monjes, el apóstol Santiago el Mayor se acercó a la joven y dejó impresa en el dedo anular de su mano izquierda la señal de la cruz. Al regresar el Demonio y advertir lo ocurrido, se enfureció sobremanera y se introdujo en el cuerpo de Oria, lo que

nunca había hecho en el pasado. Ante las voces de la joven, los monjes la acogieron en la abadía y trataron de liberarla de la posesión demoníaca que padecía. Pero el Maligno, hablando por boca de la joven, afirmaba que sólo saldría de ella si se lo ordenasen el Salvador o el apóstol Santiago. En consecuencia, después de un año de permanecer en la citada abadía, la joven decidió viajar hasta San Salvador de Oviedo con la esperanza de verse libre de su cruel atormentador. Al llegar la joven a la citada iglesia y arrojarse bajo el Arca Santa, el Diablo se apoderó de nuevo de ella y comenzó entonces un duro combate por la salud de la joven entre el arcediano de San Salvador y el Demonio, descrito con detalle por el autor del relato y en el que desempeñó un papel destacado, además del Arca Santa, la Cruz de los Ángeles, por la que el Diablo sentía un gran temor. Finalmente, el Maligno, dando un fuerte grito, abandonó para siempre el cuerpo de la joven.

Ésta permaneció aún seis semanas en Oviedo, aguardando la llegada del obispo Gonzalo, que debía bautizarla. Una vez bautizada bajo el nombre de María, se convirtió en una joven de gran belleza y trato amable, y comenzó a alimentarse como los seres humanos, pues antes comía sólo plantas crudas, como los animales. Peregrinó a continuación a Santiago de Compostela, a Santa María de Rocamadour, al sepulcro de santo Tomás Becket en Canterbury y al Santo Sepulcro en Jerusalén.

El relato concluye, no obstante, recordando las seis semanas que la joven permaneció en Oviedo, ya exorcizada, mientras esperaba ser bautizada. Durante ese tiempo, refirió a las gentes del lugar, entre las que se incluye el propio autor, diversas anécdotas de su vida, como la lucha que mantuvo en cierta ocasión sobre un puente con un campesino llamado Martín Covaz, que la tomó por bruja, o cómo, gracias a un pañuelo que, puesto sobre su cabeza, la volvía invisible a los ojos humanos, se burló de un clérigo de San Salvador de Oviedo llamado Pedro Corona y de un campesino al que hizo robar unas monedas en la iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén. En otra ocasión, había visto reírse al alma de una anciana que los diablos llevaban consigo al infierno, y uno de ellos le explicó que aquélla reía

porque sabía que un nieto suyo que acababa de nacer sería sacerdote y que, al cantar éste misa por el alma de su abuela, ese mismo día ella escaparía de las manos de los demonios. Finalmente, la joven rememoró cómo siete años atrás, con ocasión de una grave tormenta de granizo que había asolado la ciudad de Oviedo, ella había sobrevolado la tempestad y era la mujer que algunos ciudadanos habían dicho ver sobre el cielo.

#### AUTORÍA Y DATACIÓN

Del relato precedente pueden deducirse algunas informaciones útiles sobre el autor de esta obra y la época aproximada de su redacción, teniendo en cuenta, como veremos, que dos de los manuscritos que la transmiten se fechan en el s. XII.

Por un lado, el autor se cuenta entre aquellos que hablaron con la joven Oria, cuando ésta, después de su exorcismo, aguardaba en Oviedo la llegada del obispo Gonzalo para ser bautizada. Así se lee en el cap. 15, 9: «*De qua cum requireremus quis ei uulnus inflixisset, respondit...»*. Sin embargo, parece desconocer el episodio del enfrentamiento entre Oria y Martín Covaz en un puente sobre el río Nora, cuando éste, cinco años atrás, tomó a aquélla por una bruja. En efecto, son otros, no él, los que traen al recuerdo el nombre del citado campesino, cuando la muchacha refiere esa anécdota de su vida: «*Responderunt qui sedebant et audiebant : 'Martinus, cognomento Couaz, inuenit ante hos annos quinque supra pontem Nore strigam sero et narrauit sicut ista narrauit sibi contigisse'*» (cap. 15, 15-16). Es posible, en consecuencia, que por entonces nuestro autor fuese demasiado niño aún o que no viviese en Oviedo. Pero se ha subrayado, en cualquier caso, el «indudable origen ovetense» del relato (Rucquoi, 2013: 410). Por lo demás, que era un buen conocedor de las reliquias de San Salvador de Oviedo puede deducirse del hecho de que, entre las guardadas en el Arca Santa, incluye un fragmento de la cuna en la que el Señor yació al nacer, según se lee en el cap. 7, 16: «*de cunis in quibus infans iacuit*». Ciertamente, esta reliquia no se recoge en los otros catálogos antiguos

de las reliquias del Arca Santa, en especial, el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722) (López Fernández, 2004: 101 nº 5; Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 72 n. 45). La posición que ocupa, además, en la lista de las reliquias, en la parte dedicada a los santos del Nuevo Testamento, es extraña y podría ser una adición de última hora. Sólo he encontrado otra noticia, muy posterior en el tiempo, sobre esa misma reliquia. Se trata de la *Relación sumaria del gran tesoro, y número de preciosas y santas Reliquias, que están en la Santa Iglesia Catedral de San Salvador de la Ciudad de Oviedo*, obra de Juan Pérez de Peredo, canónigo de Oviedo, impresa a finales de 1621, en la que se incluye el siguiente objeto de veneración, que creo que puede identificarse verosímilmente con la cuna del Señor: «De paesepe (*sic, i. praesepe*) Domini ubi Christus natus est» (López Fernández, 2004: 137 y n. 86 [y cfr ibid.: 134 n. 71]). La rareza de esa reliquia hace pensar, sin duda, en una persona estrechamente vinculada a San Salvador de Oviedo. No es la única originalidad del relato. Este autor añade otra precisión relacionada con la apertura del Arca Santa en 1075 que no se encuentra en las fuentes escritas conocidas y que quizás llegase a conocer por las tradiciones locales: la presencia en semejante ocasión de la esposa de Alfonso VI, Inés de Aquitania (casada con el monarca castellano-leonés en 1074) (cfr Suárez Beltrán, 1993: 42; Sanz Fuentes, 2010: 14). Así se lee en el cap. 7, 17: «Regina enim et soror regis interim ad archam paulatim accedebant, uolentes, si possent, aliquid preripere de sanctuario». En efecto, las fuentes de la época sólo mencionan la presencia de la hermana del rey doña Urraca con ocasión de la apertura del Arca Santa en 1075, aunque, entre los testigos firmantes de la denominada Acta de apertura, aparece igualmente la otra hermana del rey, doña Elvira. Así se lee en el mencionado documento (citado en ocasiones también como Donación de Langreo): «cum sua nobilissima germana nomine Vrraca» (Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 75 lín. 4), y entre los confirmantes: «Geluira regis similis filia confirmat» (Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 78 lín. 99). Es un texto probablemente reelaborado a partir de otros documentos antiguos (Gambra, 1997: 425; Gambra, 1998: 61-62).

Pero en la actualidad, tiende a aceptarse el carácter genuino de su contenido (Walker, 2011: 397; Alonso Álvarez, 2014: 92-95; Alonso Álvarez, 2019: 49). En cuanto a la *Inscriptio arcae eburneae reliquiarum Oueti* (Díaz 674), elaborada unos veinte años después de la redacción del Acta (García de Castro Valdés, 2017: 84) e inspirada quizás en ella, sólo se menciona a Urraca: «cum germana letissime Ur[rraca dicta nom]ine» (Rico Campos, 2017: 53 lín. 12/13).

Por otro lado, esta obra, como he señalado, no puede fecharse más allá del s. XII, dado que se conservan dos copias manuscritas ejecutadas en ese siglo. Del relato se deduce, además, un claro *terminus post quem*, cuando el autor menciona la peregrinación de Oria, tras su bautismo, hasta el sepulcro de santo Tomás Becket en Canterbury (cap. 15, 6): «Peregre abiit apud Sanctum Iacobum et ad Sanctam Mariam in Rochemador et ad Sanctum Thomam Cantuarie, deinde in Iherusalem ad sepulchrum Domini». Puesto que Tomás Becket sufrió la pasión en 1170 y fue canonizado en 1173, la citada peregrinación debe situarse después de este último año (Henriet, 2006: 247 n. 50). Esta datación se confirma por la mención del obispo de Oviedo de nombre Gonzalo que bautizó a la joven (cap. 15, 1): «Post hec autem per sex ebdomadas mansit apud Ouetum, dum expectaretur episcopus Gunscellus, qui eam baptizauit». Este prelado, en efecto, ha sido identificado de forma verosímil con Gonzalo Menéndez (1162-1175), fallecido entre el 6 de abril y el 7 de junio de 1175 (Kohler, 1897: 19 nota a; Kohler, 1900: 45 nota a; Fernández Vallina, 2001: 219; Henriet, 2006: 247 n. 50; Rucquoi, 2016: 80)<sup>2</sup>. Como *terminus ante quem* de redacción del texto

<sup>2</sup> Algún autor duda entre Gonzalo Menéndez (1162-1175) y Juan González (1189-1243) (López Fernández, 2004: 277 n. 137), pero el obispo es mencionado por su nombre, no por su patronímico, lo que lleva a descartar al segundo. La existencia del obispo Gonzalo Menéndez, aunque confirmada por numerosos documentos antiguos (Ubieto Arteta, 1989: 279-280), no es recogida, sin embargo, en algunos episcopologios ovetenses, donde la sucesión de los obispos del último tercio del s. XII es la siguiente: Pedro I (1156/7-1175), Rodrigo (1175-1188), Menendo (1188-1189), y Juan González (1189-1243) (González Novalín, 1973: 1854; Fernández Conde, Tuñón Escalada, Rodríguez González, 2016: 558). Gracias al Cartulario de San Vicente de Oviedo se conocen varios documentos que permiten fijar con relativa precisión el episcopado de Gonzalo Menéndez: el último documento en el que aparece citado el obispo Pedro I de Oviedo es del 18 de julio de 1161 (Floriano Llorente, 1968: 436-439, doc. 276), el primero en el que figura como electo Gonzalo Menéndez es del 18

se ha propuesto el año 1187 (Henriet, 2006: 247), dado que a finales de ese año Jerusalén fue conquistada por Saladino (Baldwin, 1969: 615-618), lo que habría dificultado la peregrinación de Oria al sepulcro del Señor en esa ciudad, según se ha mencionado más arriba (cap. 15, 6). Sin duda, el comienzo del texto se refiere en pasado al dominio de Jerusalén por los sarracenos (mediante el pretérito perfecto de indicativo), lo que indica claramente que, en el momento en que su autor escribe, Jerusalén está en manos cristianas: «Quodam tempore, paganis disponentibus obsidere Iherusalem, sicut fecerunt (nam ceperunt et diu tunc in ea habita tauerunt)» (cap. 1, 1). Por el contrario, cuando menciona la conquista árabe del norte de África, el autor se sirve del presente de indicativo: «nam usque hodie Africam obtinent» (cap. 2, 1). En conclusión, el exorcismo de Oria y su posterior bautismo acontecieron en torno a los años 1173-1175 y por esas mismas fechas, o no mucho después, y, sin duda, antes de la caída de Jerusalén en 1187, podría situarse la redacción del relato que nos ocupa.

Otro aspecto de esta obra que debe tenerse en cuenta, en virtud de las dos claras secciones en las que se presenta dividida, es si ambas deben atribuirse o no a un mismo autor. Como he adelantado, algunas semejanzas en el estilo y en las expresiones utilizadas llevan a pensar en un único autor para ambas partes. Por ejemplo:

de marzo de 1162 (Floriano Llorente, 1968: 439-440, doc. 277), y ya sin el calificativo de electo es citado en otro documento de junio de ese mismo año (Floriano Llorente, 1968: 440-441, doc. 278), el último en el que aparece con vida es del 6 de abril de 1175 (Floriano Llorente, 1968: 486-488, doc. 310), y su muerte se recoge en un documento del 7 de junio de 1175 (Floriano Llorente, 1968: 490-491, doc. 312), a continuación, el obispo Rodrigo aparece ya como electo el 1 de julio de 1175 (Floriano Llorente, 1968: 491-493, doc. 313). El obispo Gonzalo Menéndez es mencionado, además, en la documentación de la Catedral de Oviedo, donde el primer documento fechado en el que aparece mencionado el obispo Gonzalo Menéndez es del 1 de marzo de 1163 (García Larragueta, 1962: 438, doc. 177) y el último, de agosto de 1174 (García Larragueta, 1962: 456-457, doc. 187), y en esa misma colección de documentos el obispo Pedro I es citado por última vez en un documento de marzo de 1161 (García Larragueta, 1962: 432-434, doc. 173) y el obispo Rodrigo figura por vez primera en un documento del 1 de enero de 1176 (García Larragueta, 1962: 458-459, doc. 188). Y en la documentación de Fernando II de León (1157-1188) se recoge la presencia del obispo Gonzalo electo entre abril y junio de 1162, y ya como obispo consagrado a partir del 15 de agosto de 1162, mientras que se fija su muerte el 7 de junio de 1175 (que debe entenderse como un *terminus ante quem*, de acuerdo con el documento citado del Cartulario de San Vicente de Oviedo), al tiempo que se observa cómo ese mismo mes de junio ya aparece como obispo electo Rodrigo (González, 1943: 182-183).

«uir morum honestate... conspicuus» (cap. 2, 1) y «honestate morum... satis amabilis» (cap. 15, 4); «festum Dei genitricis» (cap. 2, 2) y «de festiuitatibus sancte Dei genitricis» (cap. 8, 1); «domina nostra... contra prohibitionem domine nostre» (cap. 2, 3 y 2, 6: a propósito de la Virgen) y «uirginis Marie... domine et aduocate nostre» (cap. 8, 1); «cum audissent paganos uelle uenire in terram suam» (cap. 2, 1) y «uenit... in terra Aragum» (cap. 8, 5); «et nouo et inaudito sepulture genere» (cap. 3, 19) y «de re insolita et preter hanc inaudita» (cap. 7, 22); «Reuertar, inquiens, ad regem» (cap. 3, 5) y «Quomodo, inquiens, possem perdere» (cap. 12, 6); «sub archa illa preces et lacrime... effunduntur» (cap. 5, 8) y «sub archa... se proiecit sine mora» (cap. 11, 1); «habens hinc et inde» (cap. 5, 1) y «prospiciens hinc et inde» (cap. 14, 39); «quos ad horam tunc credidit fraudulatores» (cap. 6, 9) y «ad tempus et horam exiuit ab ea» (cap. 10, 2); «circa horam primam» (cap. 6, 2) y «Circa terciam igitur horam» (cap. 12, 5); «cum reuerentia ad archam uenit» (cap. 7, 14) y «Que cum allata esset cum multa reuerentia» (cap. 11, 23); o la combinación «cepit» e infinitivo de presente, como en «uir sanctus a Guasconia ueniens... cepit edificare... cepit rogare... Statim igitur cepit edificare» (cap. 4, 1 y 4, 5) y «statim cepit terribiles uoces emittere» (cap. 9, 1), «cepitque per Deum iurando affirmare» (cap. 12, 5) o «cepit gemendo dicere» (cap. 14, 28), entre otras muchas. En fin, la expresión con el verbo en 1<sup>a</sup> persona del plural que enlaza el final de la primera parte con el comienzo de la segunda: «Nunc de re insolita et preter hanc inaudita disseramus» (cap. 7, 22), recuerda la que señala la continuación del relato inicial, tras la digresión dedicada a Ildefonso de Toledo: «Sed, ut ad propositum reuertamur» (cap. 3, 1).

En las dos partes se advierte también el empleo en una misma expresión de dos formas relacionadas etimológicamente, en especial, un sustantivo o adjetivo y una forma verbal, como en «Gaudentes igitur gaudio magno» (cap. 1, 7), «Ceperunt itaque missilia toxicata diutissime mittere» (cap. 3, 17) o «quia sciebat timorem Domini regi inesse, timuit...» (cap. 7, 13), en la primera parte, y «uolens semina discordie seminare» (cap. 8, 6), «intextis et inauratis, et crines aureos» (cap. 8, 11) o «eundo uel redeundo» (cap. 14, 7), en la segunda;

la repetición expresiva de un mismo término en casos diferentes, como en «in columnis et subtus columnas» (cap. 4, 11) y «cum suis uirginibus uirginem collocauit» (cap. 7, 7), en la primera parte, y «medicu[m] digitu[m] sinistre manus... in medio musculi eiusdem digitu[m]» (cap. 8, 6), «alium esse, qui loquebatur, et aliam, in qua loquebatur» (cap. 10, 1), «ut legeretur ibi euangelium, quatinus, auditu[m] euangelio» (cap. 12, 7), o «stringens labia tam fortiter quod pene nasi summitas subterior labio iungebatur» (cap. 14, 42), o también un mismo verbo en diferentes formas, como en «Clericus leget suum et ego legam meum» (cap. 12, 9). Es común también a ambas partes el recurso frecuente a construcciones trimembres copulativas o disyuntivas, como en «In magna ergo ueneratione et honorificentia ac reuerentia» (cap. 1, 8), «neque in urbibus aut oppidis aut uicis» (cap. 3, 20), «anxius et tristis et cogitans» (cap. 4, 2), «congregatis omnibus episcopis et abbatibus et nobilibus regni sui» (cap. 4, 9), «ad ornatum tam sublimis ecclesie et salutem et protectionem fidelium sibi insaurari uellet» (cap. 6) o «auro et argento et gemmis eis allato» (cap. 6, 4), en la primera parte, y «maximam ei familiam dominarum ac puellarum ac iuuenum» (cap. 8, 11), «per omnes prouintias et ciuitates et castella» (cap. 8, 12) o «talem creaturam uidentes, tenuem et macilentam et pene hispidam» (cap. 9, 4), en la segunda, e incluso cuatrimembres, como en «immensam luminis claritatem et candelas multas et lucernas ac lampades ardentes» (cap. 4, 3) o «in columnis et subtus columnas et sub altaribus et sub pauimento» (cap. 4, 11), y «et locum et tempus et diem et horam Martinus et mulier recognoscunt» (cap. 15, 20); y un afán semejante por señalar con precisión las distancias, como en «quinque dietis a Sancto Iacobo» (cap. 7, 6) y «Tolosa distat ab Ouedo decem et octo dietis» (cap. 14, 27). Otro rasgo de estilo característico y presente en ambas partes es el gusto por las expresiones parentéticas que interrumpen el relato, como: «sicut fecerunt (nam ceperunt et diu tunc in ea habitauerunt)» (cap. 1, 1), «narrauerunt Cartaginensibus (erant enim christiani) quomodo pro timore paganorum» (cap. 1, 6), «quod et fecerunt (nam usque hodie Africam obtinent)» (cap. 2, 1), «misit per uniuersum regnum suum (maximam enim Hispanie

partem reconquisierat)» (cap. 4, 9), y, en la segunda parte: «tanto impetu (acsi molaris lapidis intolerabile pondus ibi ab alto caderet) eam ante altare allisit» (cap. 13, 35) o «Propterea tarde ueni» (Tolosa distat ab Ouedo decem et octo dietis)» (cap. 14, 26-27).

En definitiva, la *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 101) puede fecharse entre 1173 y 1187, aunque una redacción del texto en torno a los años 1173-1175 es la más verosímil. Las dos partes del relato (cap. 1-7 y 8-17) deben atribuirse a un mismo autor, un religioso activo en la ciudad de Oviedo que conoció a la joven endemoniada que protagoniza la segunda parte de la obra y era un buen conocedor de las reliquias veneradas en la Cámara Santa de San Salvador de Oviedo.

### LAS FUENTES DE LA OBRA<sup>3</sup>

Entre las fuentes de esta obra se cuentan, sin duda, el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722)<sup>4</sup>, de finales del s. XI o comienzos del XII (Henriet, 2006: 247

<sup>3</sup> Los estudios fundamentales sobre las fuentes de la *Translatio reliquiarum Ouetum* son: Rucquoï, 2013: 394, 401-405; Rucquoï, 2016: 82-83. Me aparto, no obstante, de ellos en algunos puntos concretos.

<sup>4</sup> Se ha conservado en tres redacciones, con pequeñas diferencias entre ellas. La más antigua es la que se lee en Valenciennes, Bibliothèque municipale, 99 (92), ejecutado en el norte o noreste de Francia a comienzos del s. IX y que en la primera mitad del s. XII se encontraba en la abadía de Saint-Amand-les-Eaux, donde se habría añadido ya en ese siglo, en los f. 2va-3r, el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722), editado por Omont, 1922: 83-84; De Bruyne, 1927: 93-95 (por el que citaré); y Guscin, 2006: 209-210 (con varias erratas, malas lecturas e incluso una grave omisión por un salto de ojo). Esta versión primitiva fue ligeramente remodelada en la recensión conservada en Burgo de Osma, Archivo de la Catedral, 8, adición de la primera mitad del s. XIII, Castilla (quizás en el propio El Burgo de Osma), f. 199r-200r, publicada por Calleja Puerta, 2011: 220-221 (con varias erratas), incluye como principal novedad la noticia del paso de las reliquias por Sevilla. Una tercera versión se conserva en London, British Library, Harley 2253, s. XIV<sup>1/2</sup>, Ludlow (Inglaterra), f. 131v-132r, y ha sido publicada por Fein, en Fein, Raybin, Ziolkowski, 2015: 343-344, art. nº 97 (con notas ibid.: 343-344) (puede consultarse en internet: <<https://d.lib.rochester.edu/teams/text/fein-harley2253-volume-3-article-97>> [29.05.2020]), ofrece, como principal interés y novedad, la inclusión entre las reliquias fuera del Arca Santa en la Cámara Santa de San Salvador de Oviedo, las de santa Florentina (la hermana de Isidoro de Sevilla). Todo indica que el autor de la *Translatio reliquiarum Ouetum* conoció la primera de estas versiones, pues la ciudad de Sevilla no aparece en el itinerario seguido por el Arca Santa desde Jerusalén hasta Toledo. En este sentido, es relevante señalar que uno de los dos manuscritos del s. XII que transmiten la *Translatio reliquiarum Ouetum* (el códice Valenciennes, Bibliothèque municipale, 30 [24], f. 163vb-169va), fue ejecutado en Saint-Amand-les-Eaux, donde, precisamente, se conservaba en ese mismo siglo la versión más antigua conocida del *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis*.

nº 6) <sup>5</sup>, del que se toman los nombres de los dos santos varones, Julián y Serrano, que acompañaron al Arca Santa desde Jerusalén hasta Toledo (cap. 1, 3) y la lista de las reliquias conservadas en ella, cuando fue abierta en presencia de Alfonso VI (cap. 8, 16) <sup>6</sup>; la primera leyenda de los *Miracula b. Virginis Mariae* (BHL 5357), una colección monástica de milagros marianos reunida en el s. XII, quizás en un centro cisterciense (Timmons, Boenig, 2007: 226), que está en el origen de la digresión sobre la aparición de la Virgen María a Ildefonso de Toledo (cap. 2, 2-6) (ed. Dutton, 1980: 50-51; Carrera de la Red, Carrera de la Red, 2000: 168-170, cap. 1, por la que citaré) <sup>7</sup>; y el *Priuilegium Paschalis II papae anni 1105*, por el que el papa concedió a Pelayo de Oviedo el privilegio de que el obispo de Oviedo fuese únicamente consagrado por el pontífice romano (cap. 7, 3) (Henriet, 2006: 247 n. 50; Rucquoit, 2013: 396; Rucquoi, 2016: 86) <sup>8</sup>. Entre las fuentes probables, deben citarse la *Chronica Adefonsi III* (Díaz 519), en su versión Rotense (ed. Gil, 2018: 386-432), compuesta en tiempos de Alfonso III (866-910) y a

impulso de ese mismo monarca (Gil, 2018: 114-115), que habría servido de fuente de inspiración para el enfrentamiento entre los cristianos y los sarracenos acaecido junto al Monsacro (cap. 3, 15-19) (Fernández Conde, Santos del Valle, 1987: 105; Henriet, 2007: 56); la *Historia Silensis* (Díaz 888) (ed. Estévez Sola, 2018: 133-231), compuesta, verosímilmente, en el monasterio de Sahagún hacia 1109/18 (Henriet, 2012; Martín-Iglesias, 2016: 10\* n. 14-15; Estévez Sola, 2018: 75-91; otra tesis en Martín, 2018), de la que se habría tomado, en parte, la descripción de San Salvador de Oviedo (cap. 5, 1) y el episodio de la fabricación de la Cruz de los Ángeles (cap. 6) <sup>9</sup>; y el Acta de la apertura del Arca Santa del 14 de marzo de 1075 <sup>10</sup>, de la que procederían algunos detalles relacionados con la apertura del Arca Santa (cap. 7, 14; 7, 17; 7, 20), como el temor que siente el obispo Alveredo (Arias Cromaz) <sup>11</sup> cuando va a proceder a la apertura del Arca, la ceguera posterior de este mismo obispo (que se pone en relación con el atrevimiento cometido al llevar a cabo semejante acto) o la presencia durante tan solemne acto de la hermana del rey doña Urraca. Otra fuente posible, dudosa a mis ojos, es el *Fath al-Andalus*, una obra compuesta entre los años 1102 y 1110 (Molina Martínez, 1994, XXXI-XXXIII; Penelas, 2002, XVII, y traducción ibid.: 3-109, por la que citaré), y de la que se habría tomado, quizás, la anécdota del huevo roto (podrido, en la fuente árabe) que la hija del conde Julián habría enviado a su padre para revelarle en secreto la violación que había sufrido a manos del rey Rodrigo (cap. 3, 2) (Rucquoi, 2013: 404). Por otro lado, el derecho del obispo de Oviedo a condonar la tercera parte de las penitencias, semejante al que posee

<sup>5</sup> La datación de esta obra es muy debatida. En la actualidad, se tiende a fecharla tras el denominado *Corpus Pelagianum* (ca. 1132-1142) de Pelayo de Oviedo (ca. 1089-1130 y 1142-1143), esto es, hacia mediados del s. XII (Uría Ríu, 1949: 480 n. 57; Rucquoi, 2013: 404; Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 70, 73; Alonso Álvarez, 2018: 54, 57; Alonso Álvarez, 2019: 47). Aunque esta tesis no está exenta de argumentos, creo que hay otros de mayor peso, quizás, para situar su composición antes de Pelayo de Oviedo, de modo que el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722) sería la fuente del *Liber Testamentorum* (ca. 1118) de Pelayo de Oviedo y no al contrario. Esta misma idea, la anterioridad del *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* frente a Pelayo de Oviedo, ha sido defendida ya por estudiosos como: Valdés Gallego, 1999: 380 n. 19; Guscín, 2006: 113, 118-120; Guscín, 2012: 13. Ha influido mucho en la datación de esta pieza la fecha de su adición en el manuscrito de Valenciennes (s. XII), pero ésta sólo debe tomarse como el *terminus ante quem* de su composición, pues, evidentemente, no se elaboró en la la abadía de Saint-Amand-les-Eaux, sino en Oviedo, y desde allí el texto viajó hasta la citada abadía francesa.

<sup>6</sup> Llamo la atención, por ejemplo, sobre el hecho de que la mención de los morrales de san Pedro y san Andrés (cap. 7, 16) se encuentra también en el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (De Bruyne, 1927: 95, II 10), entre las reliquias conservadas fuera del Arca Santa (tal y como se dice en la *Translatio reliquiarum Ouetum* que quedaron después de la apertura del Arca en 1075), pero no se encuentra ni en el *Liber Testamentorum ecclesie Ouetensis* ni en el *Corpus Pelagianum* de Pelayo de Oviedo.

<sup>7</sup> Es interesante señalar que se transmite al comienzo de uno de los dos manuscritos del s. XII que conservan la *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 1011): Cambrai, Médiathèque municipale, 804 (712), f. 1ra-va (*Miraculum b. Mariae Virginis*) y f. 68ra-73va (*Translatio reliquiarum Ouetum*). Debe descartarse como fuente la *Vita s. Ildefonsi* (BHL 3919) del Ps. Cixila, fechada hacia 1086/90 (Yarza Urquiola, 2006: 285).

<sup>8</sup> El Privilegio de Pascual II se conserva en el *Liber Testamentorum* de Pelayo de Oviedo (f. 83ra-va) y ha sido editado por Valdés Gallego, 1999: 600-602.

<sup>9</sup> Hay quien cree, no obstante, que se trata de relatos procedentes de fuentes independientes (Cid Priego, 1990: 36).

<sup>10</sup> Se conserva en diversas redacciones y presenta, como he señalado más arriba, problemas de autenticidad, aunque, en la actualidad, se entiende que transmite, básicamente, noticias genuinas. Aquí citaré por Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 75-79. Otras ediciones de Rodríguez Díaz, 1995: 403-406 (doc. 41); Gamba, 1998: 62-65 (doc. 27); Sanz Fuentes, Calleja Puerta, 2005: 262-267.

<sup>11</sup> El nombre del obispo de Oviedo que participó en la apertura del Arca Santa es recogido, naturalmente, en el Acta de apertura del Arca Santa de 1075 (Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 75 lín. 5, y 78 lín. 103, donde es el último de los obispos en estampar su firma). Para la identificación de este Alveredo con Arias Cromaz, abad de Corias entre 1043 y 1062, y luego obispo de Oviedo hacia 1069-1093/4, puede consultarse: Rucquoi, 2013: 396 n. 9; Rucquoi, 2016: 81 n. 7; y, sobre todo, Alonso Álvarez, 2014: 83-84 y 92-95.

el arzobispo de Santiago de Compostela (cap. 7, 4), se ha puesto en relación con un privilegio de Calixto II (1119-1124) otorgado a Pelayo de Oviedo (ca. 1089-1130 y 1142-1143), de nuevo, en 1122, pero no lo he encontrado en el documento aducido en apoyo de ello (Fernández Conde, 1971: 41)<sup>12</sup>. Por el contrario, la mención a este derecho de condonación se lee en el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722), la fuente más probable (De Bruyne, 1927: 95), así como en el documento del *Liber Testamentorum* de Pelayo de Oviedo sobre el viaje del Arca Santa desde Jerusalén a Oviedo<sup>13</sup>. Además, en la segunda parte del relato, el exorcismo de Oria, hay un posible eco de los *Dialogi* (CPL 1713) de Gregorio Magno al describir el autor el modo en el que el Diablo se introduce en la joven, cuando descubre la señal de la cruz que el apóstol Santiago ha dejado en el dedo de aquélla (cap. 8, 11-12) (Vogué, 1979: 220, lib. 2, 30, 1). Se ha propuesto también que la noticia *De historia quatuor ciuitatum* del obispo Pelayo de Oviedo habría sido la fuente de la explicación etimológica del nombre de la ciudad de Oviedo (cap. 7, 5), pero, comparados los pasajes en cuestión, aunque no puede descartarse del todo, lo encuentro poco probable (Fernández Conde, Alonso Álvarez, 2017: 72-73)<sup>14</sup>.

En conclusión, las fuentes seguras del relato son el *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722), la primera de las leyendas reunidas en los *Miracula b. Virginis Mariae* (BHL 5357) (la noticia de la aparición de la Virgen María al obispo Ildefonso de Toledo) y el documento por el que el papa Pascual II concedió a Pelayo de Oviedo el privilegio de que el obispo ovetense fue consagrado tan sólo por el pontífice romano, conservado en el *Liber Testamentorum* del propio Pelayo. Como fuentes probables pueden citarse la versión Rotense de la *Chronica Adefonsi III* (Díaz 519), la *Historia Silensis* (Díaz 888) y el Acta de apertura del Arca Santa

del 14 de marzo de 1075. De posible, simplemente, calificaría el uso de los *Dialogi* (CPL 1713) de Gregorio Magno. Posible también, pero más dudoso, encuentro el recurso a la noticia *De historia quatuor ciuitatum* del obispo Pelayo de Oviedo; e improbable, el empleo de la fuente árabe *Fath al-Andalus*.

#### LA TRADICIÓN MANUSCRITA

Hasta el presente estudio se habían identificado tres manuscritos de la *Translatio reliquiarum Ouetum* (Díaz 101), dos del s. XII y uno del XIII. En este trabajo se da noticia por primera vez de un nuevo testimonio del s. XIII que transmite la segunda parte del relato: la noticia del exorcismo de la joven Oria (cap. 8-17): Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 18123.

Así, los cuatro códices conocidos que contienen la *Translatio reliquiarum Ouetum*, en los que se basa la presente edición, son los siguientes.

1) Cambrai, Médiathèque Municipale, 804 (712), manuscrito misceláneo, procedente de la abadía benedictina del Santo-Sepulcro de Cambrai, s. XII, f. 68ra-73va, sin título (C)<sup>15</sup>. Transmite el texto completo. Presenta correcciones de la misma mano que copia (C<sup>2</sup>) y otras de dos manos posteriores (C<sup>3</sup> y C<sup>4</sup>). Algun error de copia tanto en este manuscrito como en otros hace pensar en un modelo en escritura visigótica, según señalaré más adelante. En el margen inferior del f. 70v, una cuarto mano más reciente añade dos líneas, tomadas, respectivamente, de los Salmos 9, 26 y 132, 1: «Omnium inimicorum suorum dominabitur / Ecce quam bonum et quam iocundum habitare».

2) Bruxelles, KBR (olim Bibliothèque Royale de Belgique), II 2544 (3312) (olim Cheltenham, Collection Phillipps, 299), procedente de la abadía benedictina de Saint-Ghislain (Hainaut, Bélgica), en la diócesis de

<sup>12</sup> Este estudioso remite a su edición del privilegio: Fernández Conde, 1971: 388-390 (Apéndice documental, nº IX), pero en este documento no se menciona la citada condonación. Se refiere también a este privilegio: Rucquoi, 2013: 86; Rucquoi, 2016: 396.

<sup>13</sup> Se lee en Valdés Gallego, 1999: 459-465 (f. 1va-3rb), bajo el título de «Hec scriptura docet qualiter archa cum multorum pignoribus sanctorum Ouetum ab Iherusalem sit translata» (el pasaje que interesa se encuentra ibid.: 464-465).

<sup>14</sup> El texto de Pelayo de Oviedo se lee en Risco, 1793: 372-376 (esp. 375-376, dedicadas a la ciudad de Oviedo).

<sup>15</sup> Consultado en una reproducción digital en blanco y negro. Bibliografía: Molinier, 1891: 293-294; Kohler, 1897: 1-2; Kohler, 1900: 27-28; Fuchs, 2006: 70 n. 18; Guscini, 2006: 121; Rucquoi, 2013: 393; Rucquoi, 2016: 79-80.

Cambrai, s. XIII, f. 1r-8v (= p. 1-16), sin título (*B*)<sup>16</sup>. Transmite el texto completo. Presenta una doble numeración de folios y páginas. En el margen inferior del f. 1r se lee, de mano moderna, la antigua signatura «Phillipps MS 299». Contiene correcciones de la misma mano que copia (*B<sup>2</sup>*) y también de otra diferente, más tardía (*B<sup>3</sup>*), e incluye varias tildes sobre sílabas tónicas para orientar sobre la correcta pronunciación de algunas palabras. Asimismo, una cuarta mano (*B<sup>4</sup>*) añade en latín en el margen izquierdo del f. 4r un pequeño comentario para indicar al lector que en ese punto del relato se enumeran las reliquias encontradas en el Arca Santa, al tiempo que subraya las líneas del texto que interesan a ese tema: «quaenam reliquiae in hanc arcum repertae fuerint».

3) Paris, Bibliothèque Nationale de France, lat. 18123, s. XIII, procedente, quizás, de la abadía benedictina de Saint-Martin de Tournai (Bélgica), f. 40v-46v, con correcciones de la misma mano que copia (*P*)<sup>17</sup>. Se da noticia de la presencia en él de la *Translatio reliquiarum Ouetum* por primera vez en este trabajo. Es un manuscrito de 46 folios con los siguientes contenidos: los f. 1v-2v están en blanco; en los f. 3r-4or se transmite el tratado *De miseria humanae conditionis* de Inocencio III (1179-1180), tít. «Incipit liber Lotarii leuite et cardinalis de uilitate conditionis humane. Qui Lotharius postea Innocentius papa tertius dictus est» (ed. Maccarrone, 1955: 1-98); en el f. 4or-v, un extracto del lib. 4, 2, 4 del *De consideratione ad Eugenium papam* de Bernardo de Claraval, tít. «De proprietatibus Romanorum» (texto: «Ante omnia sapientes sunt Romani ut faciant malum... simplicissimi dissimulatores et malig-nissimi proditores») (ed. Leclercq, Rochais, 1963: 452 lín. 2/12); y el último contenido del manuscrito es la *Translatio reliquiarum Ouetum*, pero, a diferencia de los demás códices conocidos, transmite únicamente la segunda parte de la obra que aquí interesa, esto es, el exorcismo de la

joven Oria (cap. 8-17). Es también el único manuscrito que incluye un título: «Miraculum de femina quam dyabolus portauit et nutriuit in aere per sexdecim annos». Y el comienzo del texto es, en propiedad, el comienzo de la segunda parte: «In una nocte de festiuitatibus sancte Dei genitricis semperque gloriose uirginis, regine celi, domine et aduocate nostre, homo quidam uoluptatis...». En efecto, la frase precedente conservada en los restantes manuscritos debe entenderse, sin duda, como el final de la primera parte, tal y como se deduce de la copia de este texto en el manuscrito de Cambrai (f. 7ova, lín. 17), donde se ha dejado en blanco el espacio correspondiente al dibujo de la capital de la letra «I» al comienzo de la frase «<I>n una nocte de festiuitatibus...», debido, sin duda, a un blanco de su modelo, pues en el códice de Cambrai el final de la frase precedente y este inicio se copian dentro de la misma línea: «ramus. <I>n una nocte de festiuitatibus sancte». Ello hace pensar que en el modelo del que se copió el manuscrito de Cambrai, la frase «<I>n una nocte de festiuitatibus sancte...» estaba situada tras un punto y aparte y se consideraba lo suficientemente importante como para que la «I» inicial mereciese ser destacada con un tamaño mayor y la iluminación correspondiente. En consecuencia, la frase con la que comienza el cap. 8 de la edición de Guscin citada más abajo: «Nunc de re insolita et preter hanc inaudita disseramus», constituye el final del cap. 7 de la nueva edición aquí propuesta (cap. 7, 22). Es el único punto en el que me separo de la distribución del texto en capítulos propuesta por Guscin, que acepto, sin más, con carácter general.

4) Valenciennes, Bibliothèque Municipale, 30 (24), s. XII, abadía benedictina de Saint-Amand-les-Eaux, también en la diócesis de Cambrai, f. 163vb-169va, sin título (*V*)<sup>18</sup>. Transmite el texto completo. Presenta algunas correcciones antiguas, pero de mano diferente (*V<sup>2</sup>*), y una anotación marginal, al comienzo del texto

<sup>16</sup> Consultado en una reproducción digital en blanco y negro. Bibliografía: Kohler, 1897: 1-3; Kohler, 1900: 27-29; Van den Gheyn, 1905: 300-302, nº 3312; Gaiffier, 1971: 26; López Fernández, 2004: 277 n. 132; Guscin, 2006: 121; Rucquoi, 2013: 394 n. 4; Rucquoi, 2016: 79-80.

<sup>17</sup> Consultado en una reproducción digital en color. Es descrito aquí: <<https://archivesetmanuscrits.bnf.fr/ark:/12148/cc690429>> (29.05.2020), pero no se identifica la obra copiada al final del códice. Bibliografía: Delisle, 1870: 542; Maccarrone, 1955: xxxi; Kristeller, 1983: 268.

<sup>18</sup> Consultado en una reproducción digital en blanco y negro. Bibliografía: Mangeart, 1860: 26-27 (transcribe la anotación de mano posterior que precede a la *Translatio reliquiarum Ouetum*, que por entonces estaba inédita); Lièvre, Molinier, 1894: 203-204; Platelle, 1972: 255 (fue el primero en destacar la presencia de la *Translatio reliquiarum Ouetum* en este códice); Gorman, 1999: 628-629; Guscin, 2006: 121.

(aprovechando el blanco de la columna de la izquierda del mismo folio), de una mano mucho más reciente (*V<sup>3</sup>*), que dice así: «*Recitatio translationis quarundam notabilium reliquiarum ab Hierusalem in Ouetum ciuitatem Hispanię, in qua fit etiam mentio cuiusdam crucis ab angelis tribus fabricatę et in ecclesia Sancti Salvatoris in eadem ciuitate Ouedo a quodam uiro sancto de Guasconia, qui propter honestatem uite rex Castus uocatus est, edificata cum antedictis reliquiis repositę. Narratur quoque liberatio cuiusdam filię a dēmone possesse per presentiam dictarum reliquiarum*». Algunas de sus variantes con respecto al texto de los otros dos manuscritos que transmiten esta primera parte del relato responden, sin duda, a correcciones que siguen los usos gramaticales (ortográficos, morfológicos o sintácticos) propios del latín clásico frente a los usos medievales.

Es importante señalar, además, que algunas lecturas de estos manuscritos llevan a pensar en un original en escritura visigótica, pues se advierten en ellos los típicos errores de copia, en especial, por parte del copista de *C*, resultado de un modelo ejecutado en ese tipo de letra, como confusiones entre la «*a*» abierta visigótica y la «*u*», la confusión en la resolución de la abreviatura de la preposición «*per*» con la preposición «*pro*», o la confusión entre la «*l*» y la «*I*» alta:

- «*a*» / «*u*»: cap. 7, 7 «*Christus eum*» *B V*, «*Christus eam*» *C*; cap. 10, 12 «*recognoscentes eam*» *B C<sup>2</sup> P V*, «*recognoscentes eum*» *C*; cap. 10, 14 «*liberauerant*» *B P V*, «*liberauerunt*» *C*.
- «*per*» / «*pro*»: cap. 3, 15 «*persecuti sunt*» *B V*, «*prosecuti sunt*» *C*.
- «*l*» / «*I*»: cap. 4, 4 «*locum illum*» *B<sup>3</sup> C V*, «*iocum illum*» *B<sup>4</sup>*.
- Por lo demás, es manifiesto que *B C* dependen de un mismo modelo, pues comparten algunos errores comunes:
- cap. 4, 9: «*ad Montem Sacrum accessit, ut inde archa... ad ecclesiam... cum honore transferretur*» *V*, donde *B C* coinciden en la lectura «*et*» por «*ut*» en «*et inde archa...*», pero el subjuntivo «*transfretur*» sólo se entiende dentro de una proposición

subordinada, como la final que introduce la partícula «*ut*»;

- cap. 11, 40: «*Timebat autem crucem, stolam et reliquias*» *P V* (cfr cap. 12, 1: «*Amouerunt ergo crucem et stolam et reliquias*»), donde *B C* omiten el primer acusativo «*crucem*»;
- cap. 13, 1: «*Multitudo puerorum, que ad hoc spectaculum in ecclesia conuenerat*» *P V*, donde *B C* presentan el verbo de la proposición subordinada de relativo en plural «*conuenerant*» (corregido en singular por *B<sup>2</sup>*);
- cap. 13, 35: «*tanto impetu... eam ante altare allisit, quod eos... nisi cito locum dedissent, oppressisset*» *P V*, donde *B C* transmiten «*quos eos*» por «*quod eos*», esta última preferible por ofrecer la partícula consecutiva que exige el sintaxis del pasaje;
- cap. 13, 36: «*stringentes manus et pedes quibus utrisque percutiebat*» *P V*, donde en *B C* se lee la forma verbal «*percussiebat*», construida sobre el tema de perfecto, por el esperable «*percutiebat*» (cfr cap. 4, 7 «*percutiebant*» *B V*, por «*percusiebant*» *C*; cap. 15, 3 «*percutiens omnes codd.*»);
- cap. 14, 3-6: «*Qui respondit : Non exibo nisi ad altare sancti Iacobi !. Quo cum delata esset... Quo cum redisset et constringeretur...*» *P V*, donde *B C* ofrecen las lecturas «*Quod cum delata esset... Quod cum redisset et constringeretur...*», en las que el pronombre adverbial de lugar con movimiento «*quo*», que da buen sentido al pasaje, es remplazado por el pronombre relativo en género neutro con valor ilativo que, sin ser imposible, es una construcción más banal;
- cap. 14, 42: «*Ille, stringens labia tam fortiter quod pene nasi summitas subteriori labio iungebatur, inflabatur toto corpore supra modum*» *P V*, donde *B C* recogen la lectura «*inflammatur*» por «*inflabatur*», dentro de un contexto en el que los verbos se presentan todos ellos en tiempos de pasado;
- cap. 14, 48-49: «*At ille : Aliud non desidero, quia crucior*», *P V*, donde *B C* omiten las palabras «*at ille*» que introducen el estilo directo dentro del intercambio de preguntas y respuestas entre el demonio y el arcediano que realiza el exorcismo,

lo que no ocurre en ningún otro momento del diálogo, en el que siempre el estilo directo aparece precedido de un verbo de lengua o simplemente del sujeto de un verbo de lengua elíptico;

- cap. 15, 20: «testati sunt ita se rem habuisse» *P V*, donde *B C* omiten el pronombre «se», contra lo exigido por la sintaxis.

Por el contrario, ningún error común relaciona a estos dos manuscritos con *P* o *V*, ni estos dos últimos comparten tampoco ninguna mala lectura que haga pensar en un modelo común. De todo ello se deduce un estema con tres ramas: el modelo común de *B C(a)*, puesto que *B* no puede ser copia de *C*, tal y como confirma alguna omisión y alguna lectura propia de *C* que no *B* no comparte, el manuscrito *P* y el manuscrito *V*.

A modo de resumen, podría decirse que todo indica que un ejemplar de este relato en escritura visigótica fue llevado hasta la diócesis de Cambrai por un peregrino a su regreso de un viaje a San Salvador de Oviedo. Dado el origen benedictino de todas las abadías de las que proceden los manuscritos conservados, puede deducirse que el devoto peregrino fue, probablemente, un monje de esa Orden. Allí, en esa reducida zona geográfica del norte de Francia, se elaboró poco después la copia, hoy perdida, de la que dependen *C* (Saint-Sépulchre de Cambrai), ejecutado todavía en el s. XII y con muchos rasgos que denotan un modelo en visigótica, y, algunos años después, ya entrado el s. XIII, *B* (Saint-Ghislain de Hainaut), cuyo copista entendió mejor el sentido de algunos pasajes, evitando, así, cometer algunos de los típicos errores de un amanuense poco conocedor de la escritura característica de los manuscritos de la Península Ibérica hasta finales del s. XII. De ese ejemplar procedente de Oviedo se copió, también en el XII, *V* (Saint-Amand-les-Eaux). Y a partir de ese mismo modelo o, quizás más verosímilmente, de un apógrafo muy fiel, se realizó algún tiempo después la copia de la segunda parte de la narración, el exorcismo de Oria, que conserva en la actualidad *P*, procedente acaso de la abadía de Saint-Martin de Tournai, en Bélgica, pero muy cercana a Cambrai.

#### LAS EDICIONES PRECEDENTES

*La Translatio reliquiarum Ouetum* ha sido editada con anterioridad en dos ocasiones.

1) Kohler, 1897: 6-21 (= Id., 1900: 27-47) (reimpresión en Fernández Conde, 1972: 160-178; por su parte, el exorcismo de la joven Oria, cap. 8-17, fue reimpreso en Vázquez de Parga, Lacarra, Uría Ríu, 1949: 148-154, doc. 91 [= Uría Ríu, 2006: 1421-1436]). La edición de Kohler se basa en los manuscritos de Cambrai y Bruxelles, los únicos de los que tuvo noticia. El editor señala que sus versiones de la *Translatio* no difieren más que por algunas variantes sin importancia y recoge éstas en un sencillo aparato crítico a pie de página, que acompaña de notas históricas y literarias, al tiempo que indica en los márgenes de la edición los folios de los manuscritos que transmiten el texto publicado. No divide el texto en capítulos ni párrafos, y tampoco numera las líneas de su edición, lo que dificulta citar por ella. Ante la ausencia de título en los manuscritos conocidos, denominó el relato: «Narratio de reliquiis a Hierosolyma Ouetum usque translatis. Sequuntur earumdem miracula». En conjunto, es un trabajo excelente y que ha prestado grandes servicios a la ciencia.

2) Guscin, 2006: 211-225, sin título, muy influida por la edición de Kohler, de la que repite un buen número de malas lecturas de los manuscritos e incluso alguna errata. Está basada en los códices de Cambrai, Bruxelles y Valenciennes, sobre los que se limita a decir que apenas presentan diferencias en el texto de la *Translatio* que transmiten. Ofrece un rudimentario aparato crítico que recoge algunas de las variantes de los códices citados, no incluye un aparato de fuentes y presenta el texto dividido en 17 capítulos (división que se respectará en la presente edición), con un cierto número de erratas (que no serán señaladas en el aparato crítico de la edición que sigue) y una puntuación deficiente en algunos pasajes.

EDICIÓN CRÍTICA<sup>19</sup>

1. 'Quodam tempore, paganis disponentibus obsidere Iherusalem, sicut fecerunt (nam ceperunt et diu tunc in ea habitauerunt), preuenit rumor ad aures christianorum. <sup>2</sup>Christiani igitur, solliciti de sanctis reliquiis ne male a paganis tractarentur aut deperirent, sapienti usi consilio, omnes reliquias, que moueri aut portari poterant, in uno scrinio inclusas usque ad portum Iaphie deportauerunt et, diuine prouidentie ac custodie eas committentes, in mare absque nauigio miserunt. <sup>3</sup>Erant autem eo tempore in Iherusalem duo sancti uiri, quorum unus uocabatur Iulianus, alter uero Seranus. <sup>4</sup>Hii duo secuti sunt sanctas reliquias et, tenentes iter securus litus maris, mendicantes in uilibus pannis, transierunt peregrinantes et obseruantes diligenter si forte audirent alicubi rumorem de scrinio illo, ubi appelleret. <sup>5</sup>Illo tempore christianitas florebat in tota Affrica et Hyspania. <sup>6</sup>Predicti ergo duo uiri, uenientes Cartaginem, audierunt archam illam ibi applicuisse. <sup>7</sup>Gaudentes igitur gaudio magno, narrauerunt Cartaginensibus (erant enim christiani) quomodo pro timore paganorum Iherosolimitani sanctas reliquias illas in archa inclusas ad portum Iaphie in mari misissent et quia ideo secuti erant, quoniam scire uolebant ad quem portum, Deo ducente, applicarent. <sup>8</sup>In magna ergo ueneratione et honorificentia ac reuerentia sancte ille reliquie apud Cartaginem habite sunt simul cum duobus uiris sanctis, qui eas secuti sunt et assidue excubabant circa arche illius custodiam, quoadusque pagani terram illam, scilicet Africam, inuaserunt. <sup>9</sup>Est autem Cartago metropolis et caput totius Affrice, una de .III.<sup>or.</sup> maioribus ciuitatibus totius mundi, sicut Roma caput est totius orbis Occidentis.

2. 'Cartaginenses igitur, cum audissent paganos uelle uenire in terram suam, quod et fecerunt (nam usque hodie Africam obtinent), attulerunt predictam archam, in qua sancte reliquie erant, cum reliquiis suarum ecclesiarum apud Toletum, nobilissimam Hyspanie urbem, et duo sancti uiri prenominati, quamdiu uixerunt, eas prosecuti sunt et post beatum finem corpora eorum post archam illam semper delata sunt. <sup>2</sup>Eo tempore sanctus Hildefonsus apud Toletum archiepiscopi fungebatur officio, uir morum honestate et sanctitate uite ac doctrina conspicuus, qui constituit festum Dei genitricis .VIII.<sup>o</sup> die ante Nativitatem Domini singulis annis per totam Hyspaniam celebrari et officium ad illud pertinens composuit et librum de ipsis uirginitate et laude uenusto sermone edidit. <sup>3</sup>Quem librum domina nostra manu tenens ei apparuit et pro tali opere gratias retulit. <sup>4</sup>Qui cum in predicto festo missarum sollempnia celebraret, domina nostra in sacerdotali cathedra iuxta altare posita sedens illi apparuit soli et post euangelium, cum offertorium cantaret, albam ei ad altare obtulit, indicens ei ut in sua sollempnitate ea indueretur et in cathedra illa sederet quotienscumque ei placeret. <sup>5</sup>Predixitque ei quod nemo preter ipsum impune illud uestimentum induere neque in illa cathedra ualeret sedere, quod in Siagrio, eius successore, probatum est. <sup>6</sup>Qui, cum in cathedra contra prohibitionem domine nostre sederet et sacrum illud uestimentum induere uellet, subito in terra cadens expirauit.

3. 'Sed, ut ad propositum reuertamur, beatus Hildefonsus sanctam illam archam in magna ueneratione habuit et tota ciuitas Toletana usque ad tempus illud, quo pagani Toletum obtinuerunt. <sup>2</sup>Processu enim temporis, cum rex Rodricus filiam Iuliani comitis sui uiolenter deuirginasset et idem Iulianus tributa et redditus, quos pagani regi debebant, trans mare positus a paganis colligeret ut regi deferret, misit filia patri signum, sicut ei pater condixerat,

<sup>19</sup> Se han utilizado en la presente edición los cuatro manuscritos señalados más arriba. Las abreviaturas de las fuentes antiguas citadas son las siguientes (las ediciones o traducciones, en el caso del *Fath al-Andalus*, utilizadas han sido señaladas más arriba): Catal. Ouet. = *Catalogus reliquiarum ecclesiae Ouetensis* (Díaz 722); Chron. Adef. = *Chronica Adefensi III* (Díaz 519); Decret. Adef. = *Decretum Adefensi VI a. 1075, cum arca sancta aperta est* (el Acta de apertura del Arca Santa del año 1075); Fath = *Fath al-Andalus*; Greg. M., Dial. = *Dialogi* (CPL 1713) de Gregorio Magno; Hist. Sil. = *Historia Silensis* (Díaz 888); Mirac. Virg. = *Miraculum b. Virginis Mariae* (BHL 5357, cap. i); Paschal. Priuil. = *Priuilegium Paschalis II papae anni 1105*; Pelag. Ouet., Hist. = *De historia quatuor ciuitatum*; Pelag. Ouet., Script. = Pelayo de Oviedo, *Scriptura que docet qualiter archa cum multorum pignoribus sanctorum Ouetu ab Iherusalem sit translata*.

ouum scilicet fractum cera inclusum, quo Julianus comes accepto filiam suam a rege cognouit esse oppressam.  
<sup>3</sup>Indignatus itaque et tactus dolore cordis, cum paganis fedus iniit, promittens quod totam Hyspaniam in manus eorum traderet. <sup>4</sup>Cumque illi dicerent hoc impossibile esse et requirent quomodo id fieri posset, respondit id se facile adimplere : « <sup>5</sup>Reuertar », inquiens, « ad regem et nuntiabo gentem uestram ita erga eum et erga regnum suum beniuolam et pacatam, quod amplius non sit eis opus arma portare uel habere. <sup>6</sup>Deinde suadebo eis ut arma sua comburant. <sup>7</sup>Quod cum fecerint, nuntiabo uobis et sic facile obtinebitis totam Hyspaniam ». <sup>8</sup>Reuersus itaque et dissimulans inimicitias et dolorem animi, quo pro uiolatione filie interius cruciabatur, dixit regi quod omnis terra paganorum in conspectu eius sileret et ei benigne et amicabiliter subiecta esset, et ideo non esse opus ei neque genti sue amplius armis, sed comburerentur et fierent inde ligones et cultri et uomeres ad excolendam terram. <sup>9</sup>Sicque factum est. <sup>10</sup>Quod cum paganis nuntiatum esset, intrauerunt Hyspaniam et, quia sine armis eos inuenerunt, absque timore in eos irruerunt et christianos depopulati sunt et regem interemerunt. <sup>11</sup>Qui uero a longe famam eorum audierunt, arma reparauerunt et resistere temptauerunt. <sup>12</sup>Toletani autem et multi, qui ad eos configuerant, acceperunt memoratam archam, que ab Iherosolimis uenerat, et reliquias, quas habere potuerunt, et eas in montem excelsum ualde detulerunt, qui propter sacras reliquias, que ibi per annos .XLV. fuerunt, Mons Sacer uocatus est usque hodie, qui itinere .VIII. dierum distat a Toleto. <sup>13</sup>Est autem mons ille pre nimia condensitate et altitudine arborum umbrosus et opacus. <sup>14</sup>In huius igitur montis tutione, loco et excelsiore cacumine, sub nudo aere, archa cum reliquis collocata est et duo ligna cesa sub .IIIIR<sup>o</sup>. pedibus eius posita sunt. <sup>15</sup>Pagani igitur christianos usque ad montem illum persecuti sunt, exstimate eos auri et argenti tesauros conducere. <sup>16</sup>Erat autem iuxta hunc montem alius mons, iuxta quem pagani fixere papiliones in obsidionem christianorum, uolentes eos spoliare et occidere. <sup>17</sup>Ceperunt itaque missilia toxicata diutissime mittere et iaculari christianos, sed sagitte eorum et tela retrouersa illos, a quibus mittebantur, percutiebant et in eos reuertebantur et interficiebant eos. <sup>18</sup>Videntes itaque quia sic nichil proficerent, proposuerunt obsidere eos. <sup>19</sup>Sequenti igitur nocte, cum in papilionibus suis cubarent, mons, iuxta quem fixerant tentoria, reuersatus est super eos et nouo et inaudito sepulture genere suffocati sunt et ceterorum animositatem exemplo suo represserunt, quia tunc, qui hec audierunt, pagani cessauerunt a persecuzione christianorum, qui circa reliquias illas conuenerant. <sup>20</sup>Ceteris uero christianis, qui remanserant et dispersi fuerant, neque in urbibus aut oppidis aut uicis commorari licebat, sed in speluncis aut subterraneis locis, et in montibus et siluis cum feris pauperem uitam ducentes, delitescebant per annos plurimos.

4. <sup>1</sup>Interea uir sanctus a Guasconia ueniens, qui propter honestatem uite rex Castus uocatus est, ecclesiam, in qua sancte ille reliquie debita ueneratione excolerentur, sexto a prefato monte miliario in quadam planicie cepit edificare, sed, quicquid per diem factum fuerat, totum sequenti nocte destruebatur. <sup>2</sup>Intelligens itaque diuine prouidentie non esse acceptum ut ibi ecclesia construeretur, anxius et tristis et cogitans quid facere posset, cepit rogare Deum ut locum sibi acceptum dignaretur ostendere. <sup>3</sup>Cum igitur equitaret circumquaque, uidit in medie noctis silentio in quodam loco, qui quinque miliariis a prefato monte aberat, immensam luminis claritatem et candelas multas et lucernas ac lampades ardentes. <sup>4</sup>Cumque oculis eius forinsecus micarent illa luminaria, diuinitus intus irradiatus, animaduertit locum illum, a Deo sibi ostenum, acceptum esse diuinis optutibus ad edificandam ecclesiam. <sup>5</sup>Statim igitur cepit edificare. <sup>6</sup>Cumque ualde prosperaretur in opere illo et trabes iam super muros ponerentur, una trabes inter alias reperta est minor ceteris, fere longitudine .IIIIR<sup>o</sup>. pedum. <sup>7</sup>De qua re artifices conquesti sunt ante regem, dicentes quod iam in opere posita fuisset, si non esset minor reliquis. <sup>8</sup>Rex igitur orauit pro hoc et iussit trabem ad opus applicari, et longior ceteris inuenta est. <sup>9</sup>Dum perficeretur ecclesia, misit per uniuersum regnum suum (maximam enim Hispanie partem recunquisierat) et, reliquias sanctorum sollicite colligens, cum corporibus illorum duorum sanctorum, qui archam secuti fuerant de Iherusalem, ad ecclesiam afferri precepit et, congregatis omnibus episcopis et abbatibus et nobilibus regni sui, cum innumerabili frequentia

populorum ad Montem Sacrum accessit, ut inde archa, in qua sancte reliquie continebantur, ad ecclesiam, quam edificauerat, cum honore transferretur.<sup>10</sup> Quam cum usque ad ianuam ecclesie detulissent, mouere eam non potuerunt.<sup>11</sup> Consecrata est igitur ab episcopis ecclesia et sanctorum reliquie, quas e pluribus locis collegerat rex, in columnis et subtus columnas et sub altaribus et sub paumento, ubi regi uisum fuit, a presulibus collocate sunt et propter paganos, si forte ibi aliquando impetum facerent, ne ab eis inuenirentur, diligenter abscondite.

5. <sup>1</sup>Sunt autem in ecclesia illa altaria uiginti unum, quorum maius consecratum est in honore sancti Saluatoris, id est, Domini nostri Ihesu Christi, habens hinc et inde altaria duodecim apostolorum. <sup>2</sup>Proposuerunt autem ut archam, in qua sancte erant reliquie ad quoddam altare, ubi regi et episcopis honestum uidebatur, portare debuissent, sed non placuit Deo ut moueri adhuc posset. <sup>3</sup>Voluerunt ad aliud altare portare, sed et tunc mansit immobilis. <sup>4</sup>Temptauerunt per singula altaria, sed nichil profecerunt, donec ad locum, qui sancti Michaelis dicitur, uentum est. <sup>5</sup>Qui, in euidentiori ecclesie testudine situs, uenustior atque excelsior ceteris supereminet. <sup>6</sup>Mox enim, ut propositum est quod ad locum illum deferretur, sine aliqua difficultate eam mouentes, leuauerunt atque cum laudum tripudio ad locum destinatum deportauerunt. <sup>7</sup>Rex autem Castus fecerat aliam archam parari, maiorem illa, in qua reliquie continentur, que, miro opere sculpta et tota deforis inaurata, deuotionem regis Casti et prudentiam artificis uidentibus representat atque testatur. <sup>8</sup>In hac maiori archa collocauit sanctam archam tali modo quod .*III*<sup>or.</sup> pedes sancti scrinii, perforatis angulis maioris arche, foris apparent et a peregrinis tanguntur et deuotissime osculantur et sub archa illa preces et lacrime coram Deo effunduntur. <sup>9</sup>De unoquoque pede sancte arche foris apparent longitudo pedis et dimidii.

6. <sup>1</sup>Rex igitur Castus, uotis potitus et desiderii sui compos effectus, congregauit aurum et argentum et lapides preciosos gemmasque et margaritas, quatinus ex eis, in honore Saluatoris mundi, cuius sacro nomine prefata ecclesia insignita est, crucem preciosissimam instaurari faceret. <sup>2</sup>Qui cum die quadam circa horam primam, ante altare sancti Saluatoris in oratione positus, intenta supplicatione coram Deo preces effunderet, uidit tres peregrinos palmas gerentes a tergo super sclauinas, quibus amicti erant, ingressos quasi ad orandum per ecclesiam deambulare, peractaque oratione, requisiuit ab eis si alicuius artis periti essent. <sup>3</sup>Illi autem se aurifices esse professi sunt. <sup>4</sup>Quo audito, rex manifestauit eis consilium et uotum suum quod crucem preciosissimam in honorem sancti Saluatoris ad ornatum tam sublimis ecclesie et salutem et protectionem fidelium sibi instaurari uellet. <sup>5</sup>At illi se desiderium eius de cruce paranda obtime completuros esse dixerunt. <sup>6</sup>Quos cum inuitasset ad mensam, ut sic post epulas ad aurifidum crucis accederent, responderunt ad tale opus se ieunios debere accedere, regem ire pransum, ipsos postea, si necesse esset, cibum sumere. <sup>7</sup>Rex igitur, auro et argento et gemmis eis allato, in fortissima camera eos includens, manu sua ostium diligentissime obserauit, precipientes eis ne aliquem secum admitterent donec ipse ad eos rediret, clauem secum tulit. <sup>8</sup>Cumque post prandium surrexisset a mensa, cameram reseruauit, sed, quos ibi dimiserat, aurifices minime inuenit, sed neque auri uel argenti uel gemmarum quippiam repertum est. <sup>9</sup>Credens itaque se magica arte delusum, nuntios per prouintiam quamcithius misit, qui illos, quos ad horam tunc credidit fraudulatores, perquirerent et ad se reducerent. <sup>10</sup>Sine mora autem ingressus est ad orandum ante altare sancti Saluatoris. <sup>11</sup>Vbi dum oraret, oculos ad altare sancti Petri subito diuertit et crucem miro et humano sensui inexcogitabili opere fabricatam super illud iacentem inuenit. <sup>12</sup>Quam cum gaudio et gratiarum actione suscipiens, celitus eam compositam non dubitauit et ideo Crux angelorum uocata est.

7. <sup>1</sup>His itaque peractis, propter dilatandum honorem sancte Dei ecclesie, urbem inibi condidit et episcopalem sedem in ea constituit et de iure suo pontifici redditus, de quibus uiueret, liberaliter et larga manu impartitus est. <sup>2</sup>Ipse episcopium edificauit et uice quadam, cum longe deberet progredi, omnes redditus uillarum, in quibus

pernoctaret, usque dum reuerteretur, pontifici prefate urbis emancipauit. <sup>3</sup>Huius urbis episcopum nulli episcopo uel archiepiscopo, nisi soli pape Romano, consecrare licet. <sup>4</sup>Habet autem eamdem potestatem tertiam partem penitentiarum condonandi quam et archiepiscopus Sancti Iacobi. <sup>5</sup>Ciuitas ipsa uocatur Ouetum a uetando malum, quia in ea rex morabatur, qui iustitiam tenebat et mala uetabat. <sup>6</sup>Distat autem a ciuitate regia, que Leuns uocatur, itinere duorum dierum, et sita est ad dextram manum euntibus ad Sanctum Iacobum et quinque dietis a Sancto Iacobo. <sup>7</sup>Rex igitur Castus, cum magnam partem Hispaniarum christianis restituisset, in pace quieuit et, castitatis amator, Christus eum cum suis uirginibus uirginem collocauit. <sup>8</sup>Sepultus est ad Sanctam Mariam. Mortuo rege Casto et regibus qui post eum regnauerunt per annos circiter .CL., successit eis rex Alfunsus, cognomento Bonus, qui, Toletum per .vii. annos obsidens, Sarracenos intus inclusos fame perdomuit ipsamque urbem christianis restituit. <sup>9</sup>Iste rex Bonus uenit apud Ouetum, que urbs etiam Sancti Saluatoris nomine nuncupatur, uolens scire que reliquie ibi haberentur. <sup>10</sup>Erat autem ibi abbas quidam, uir sanctus, nomine Alueredus, quem pro uite sanctitate omnes in episcopum elegerant. <sup>11</sup>Sed quia pro difficultate itineris graue ei erat ire Romam pro consecratione, nolebat per uiginti quatuor annos electioni assentire. <sup>12</sup>Hunc sanctum uirum rogauit rex Bonus ut, aperto scrinio, notum ei faceret que ibi reliquie continerentur. <sup>13</sup>Vir autem sanctus admodum tristis factus est, sed, quia sciebat timorem Domini regi inesse, timuit eius uoluntati contradicendo non adquiescere. <sup>14</sup>Trepidus autem ac timens, cum reuerentia ad archam uenit ipse et rex solummodo. <sup>15</sup>Quam cum aperuisset, duodecim in ea scriniola inuenit clausa et diligenter obserata. <sup>16</sup>Ex quibus unum solummodo aperiens, inuenit in ea reliquias istas : de lacte sancte Marie, de cruce Domini, de corona spinea, de lapide sepulchri, de terra ubi ascendit in celum, de pannis quibus inuolutus est, de sanguine imaginis quam Iudei, iterum crucifigendo, uulnerauerunt, de uirga Moysi, de manna, peram sancti Petri, peram sancti Andree, de cunis in quibus infans iacuit, soleam calciamenti sancti Petri, de capillis sancte Marie Magdalene et multa alia que ei non licuit uidere. <sup>17</sup>Regina enim et soror regis interim ad archam paulatim accedebat, uolentes, si possent, aliquid præripere de sanctuario. <sup>18</sup>Quod cum abbas animaduertisset, festinanter clausit scriniolum, quod aperuerat, et obserauit et nunquam postea aliquis eum aperire temptauit. <sup>19</sup>Pera autem sancti Petri et pera sancti Andree foris remanserunt. <sup>20</sup>Abbas autem archam se aperuisse et intus uidisse ualde doluit, quia post modicum tempus lumen oculorum amisit. <sup>21</sup>Sed iam satis dictum est quomodo ab Iherosolimis usque Cartaginem reliquie ille enauigauerunt absque naue et quomodo a Cartagine usque Toletum et a Toleto usque ad Montem Sacrum delate sunt et, a Monte Sacro usque Ouetum deducte, ibi in ecclesia, quam rex Castus fundauit in honore et nomine sancti Saluatoris, honorifice collocate sint. <sup>22</sup>Nunc de re insolita et preter hanc inaudita disseramus.

8. <sup>1</sup>In una nocte de festiuitatibus sancte Dei genitricis semperque gloriose uirginis Marie, regine celi, domine et aduocate nostre, homo quidam, uoluptatis improbus exactor, uxore renitente, sobolem genuit. <sup>2</sup>Illa uero, tristis et impatiens pro reuerentia tante sollempnitatis, inter alia, que irata protulit, uerba, maledictum in sobolem, dum conciperetur, intorsit, contradens diabolo quod conceptum esset. <sup>3</sup>Tempore suo peperit filiam. <sup>4</sup>Quam cum septem mensibus enutrisset, diabolus, eam in cunis accipiens, asportauit et, per sedecim annos secum ferens, eam aluit. <sup>5</sup>Septimo decimo autem incipiente anno, diabolus eam deferens uenit ad quandam abbatiam nigrorum monachorum in terra Aragum iuxta ciuitatem, que Iaque dicitur, uersus Portum Daspre et ibi extra abbatiam iuxta muros eam depositus, quoisque reuerteretur ad eam. <sup>6</sup>Ipse uero introgressus est, uolens semina discordie seminare inter fratres aut murmur eosque perturbare. <sup>7</sup>Interim sanctus Iacobus uenit ad illam et, medicum digitum sinistre manus ei modicum torquens, in medio musculi eiusdem digiti ungue dextri pollicis crucem impressit. <sup>8</sup>Diabolus uero rediens et uidens quia signum crucis in digitum recepisset, cepit indignans irasci et dicere: « <sup>9</sup>Vah ! Iacobus hic fuit ». <sup>10</sup>Et statim ingressus est in eam. <sup>11</sup>Antea uero numquam uexauerat eam, sed fouebat et portabat et passcebat et induebat uestimentis uariis ex diuersis coloribus, ex serico ac purpura subtiliter intextis et inauratis, et

crines aureos ei fecerat et maximam ei familiam dominarum ac puellarum ac iuuenum, qui eam redeuntem quasi reginam excipiebant in castellis aureis et turribus et coram ipsa tripudiabant et plaudebant, sine aliquo numero ei constituerat.<sup>12</sup> Portabat autem eam in aere per omnes prouintias et ciuitates et castella, et omnium linguarum peritam eam fecerat et cum maximo exercitu equitabat.<sup>13</sup> Pascebatur autem herbis crudis et, licet exilis esset et gracilis, parum carnis sub cute habens, tamen fortis erat ac robusta.

9. <sup>1</sup>Cum igitur ingressus esset in eam, statim cepit terribiles uoces emittere. <sup>2</sup>Ad strepitum autem illarum uocum exierunt fratres uidere quidnam esset. <sup>3</sup>Et, inuenientes illam, in abbatiam introduxerunt. <sup>4</sup>Mirati sunt omnes talem creaturam uidentes, tenuem et macilentam et pene hispidam. <sup>5</sup>Interea clamabat diabolus in ea : « <sup>6</sup>Ego eam non dimittam, non relinquam, non deseram, quia michi data fuit a matre, que nolens eam concepit et reluctans et omnino impatienter uiro renitens et obsistens et contradicens et dolens pro eo quod in sancta nocte festiuitatis sancte Marie contra ius et fas non legitime concepta fuit. <sup>7</sup>Iure mea est, que sic concepta a matre michi data est. <sup>8</sup>Per sedecim annos eam alui, foui, nutriui, portauui, paui, uestiuui. <sup>9</sup>Quare ergo perderem eam ? <sup>10</sup>Non exibo de ea. <sup>11</sup>Reginam eam feceram, coronaueram, diadema ei imposueram, crines aureos ei feceram, omni cultu uestium subtilium et preciosarum corpus eius ornaueram, nomen pulchrum ei indideram, multam familiam ei tribueram, innumerabilem militiam ei subdideram, cum magno equitatu et pompa eam circumquaque per totum orbem ducendis, ei, que mea sunt, ostenderam, et super hec omnia eam familiarius michi astrinxeram. <sup>12</sup>Quomodo ergo eam perdam ? <sup>13</sup>Nullo modo egrediar de ea. <sup>14</sup>Linguas omnes eam docueram, super omnes montes et colles eam leuaueram, omnem mundi gloriam ei concesseram, ultra maria eam portaueram, palatia aurea ei paraueram, equum et baiulum me sibi feceram, scacis et aleis eam instruxeram, nundinas militum ei statueram, iocos et cantica eam docueram, multis odoribus eam afflaueram, iacinto et purpura eam indueram, multis coloribus eam fucaueram. <sup>15</sup>Non ergo eam relinquam ».

10. <sup>1</sup>Fratres igitur, talia et his similia multa audientes, intellexerunt alium esse, qui loquebatur, et aliam, in qua loquebatur. <sup>2</sup>Cum ergo eam multum fatigasset, ad tempus et horam exiuit ab ea. <sup>3</sup>Exuerunt denique eam fratres uestibus, quibus induebatur, et uestibus aliis eam induerunt. <sup>4</sup>Vestimenta autem illa combuxerunt igni et, dum comburerentur, crepitum reddebat in modum spinarum ardantium et sicut oua alleciorum crepitant, quando comburuntur, et fetorem pessimum emittebant. <sup>5</sup>Cumque in eam iterum reuertetur malignus et fratres caussarentur eum quare redisset, respondebat : « <sup>6</sup>Quid dicitis ? <sup>7</sup>Non reuertar ad eam que mea est ? <sup>8</sup>Nullo modo eam dimittam, nisi sanctus Saluator aut sanctus Iacobus, qui eam michi cepit auferre, preceperint ut dimittam ». <sup>9</sup>Per annum denique in abbatia illa custodierunt eam et ciues de ciuitate Iaque ueniebant uidere et audire illam, et comedebat herbas hortorum crudas, de pane autem parum aut nichil. <sup>10</sup>Si quando fugiebat, reducebatur ad abbatiam. <sup>11</sup>Cumque dictum esset ei quod non liberaretur a maligno nisi apud Sanctum Saluatorem uel apud Sanctum Iacobum, sumpta pera et baculo, peregre profecta est apud Sanctum Saluatorem. <sup>12</sup>Cumque uenisset apud Sanctum Fagonem, inuenit quinque ciues de ciuitate Iaque equitantes, qui, recognoscentes eam, dederunt ei panem unum. <sup>13</sup>Ipsa uero statim ex eodem fecit quinque elemosinas in honore quinque plagarum, quas Christus pertulit pro peccatoribus. <sup>14</sup>In uia illa transiit quinque pontes et ad unumquemque pontem temptabat diabolus eam in aquam precipitare, sed ille quinque elemosine, ut dicebat, eam liberauerant.

11. <sup>1</sup>Cumque uenisset apud Sanctum Saluatorem, statim ingressa est ecclesiam et sub archa, in qua sancte reliquie continentur, se proiecerat, cum ecce malignus, in eam ingressus, cepit magnis uocibus clamare et omnia uerba illa et plura alia replicare que superius dicta sunt : « <sup>3</sup>Ego eam non dimittam » et cetera. <sup>4</sup>Ilico archidiaconus, qui thesaurum custodiebat, collo eius stolam iniecit. <sup>5</sup>Erat autem feria .vi<sup>a</sup>. <sup>6</sup>Malignus

ergo, stola iniecta, cepit clamare : « <sup>7</sup>Quare me strangulas ? <sup>8</sup>Quare me suffocas ? <sup>9</sup>Tu me includis ! ». <sup>10</sup>Et dicebat de stola : « Auferte hoc ! », nolens, immo timens, nominare stolam. <sup>11</sup>Dicebatque gemens : « Strangulor ! ». <sup>12</sup>Amota igitur paululum stola, quia mulier toto corpore inflabatur, dixit : « <sup>13</sup>Interrogate me de omnibus quibus uolueritis. <sup>14</sup>Respondebo uobis et indicabo que nescitis. <sup>15</sup>Loquar de regibus et comitibus, de principibus et potestatibus, de apostolicis et pontificibus, de legatis et primatibus, de clericis et sacerdotibus, de monachis et monialibus, de egenis et diuitibus, de dominis et seruentibus, de uxoratis et continentibus, de stultis et sapientibus. <sup>16</sup>Respondebo de istis omnibus, si interrogare libuerit ». <sup>17</sup>Archidiaconus igitur, timens ne reuelaret abscondita et occulta dedecoris omnium istorum, noluit consentire ut interrogaretur de aliquo, sed dixit ei : « Egredere ! ». <sup>18</sup>Qui respondit : « <sup>19</sup>In tantum amo eam quod non possum eam relinquere, quia libenter exirem, si non amarem. <sup>20</sup>A matre michi tradita est, nutriui eam, imposui ei nomen Oriam et de artibus meis instruxi eam. <sup>21</sup>Quomodo ergo possum eam perdere ? ». <sup>22</sup>Archidiaconus iussit afferri Crucem angelorum. <sup>23</sup>Que cum allata esset cum multa reuerentia et ei proximata fuisse, non poterat loqui, sed inflabatur et obstruebat os suum et claudebat oculos. <sup>24</sup>Elongata paululum cruce, clamabat : « <sup>25</sup>Auferte hoc, auferte hoc ! <sup>26</sup>Dicam uobis quicquid uolueritis de principibus ». <sup>27</sup>Crucem et stolam nec nominare nec uidere audebat. <sup>28</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>29</sup>Afferte reliquias ! ». <sup>30</sup>Demon respondit : « <sup>31</sup>Libentissime uellem iam exisse, si non amarem eam. <sup>32</sup>Torqueor enim et crucior ». <sup>33</sup>Cepit loqui diuersis linguis. <sup>34</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>35</sup>Quid moraris ? <sup>36</sup>Exi ! ». <sup>37</sup>Respondit : « <sup>38</sup>Exibo, sed iterum reuertar. <sup>39</sup>Bis enim solummodo adhuc ueniam et non amplius, quia timeo ». <sup>40</sup>Timebat autem crucem, stolam et reliquias. <sup>41</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>42</sup>Non te dimittam exire, nisi michi fiduciam dederis de hoc, quod non nisi bis introibis amplius in eam ». <sup>43</sup>Respondit diabolus : « <sup>44</sup>Quam fiduciam uis habere ? ». <sup>45</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>46</sup>Saluatorem mundi ». <sup>47</sup>Demon respondit : « <sup>48</sup>Ipsum nullomodo dabo, quia me captum tenet ». <sup>49</sup>Archidiaconus dixit : « <sup>50</sup>Da michi sanctum Bartholomeum ». <sup>51</sup>Respondit : « <sup>52</sup>Nec ipsum dabo, quia me per totum mundum fugat et persequitur, nec possum subsistere ante eum ». <sup>53</sup>Archidiaconus dixit : « <sup>54</sup>Sanctum Iacobum dabis ». <sup>55</sup>Respondit : « <sup>56</sup>Ipse eam michi cepit auferre, ipsum dabo et cras reuertar et die sequenti ». <sup>57</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>58</sup>Qua hora uenies die tercia ? ». <sup>59</sup>Respondit : « <sup>60</sup>Ad euuangelium ». <sup>61</sup>Dixit archidiaconus : « <sup>62</sup>Exi ! ». <sup>63</sup>Respondit : « <sup>64</sup>Auferte prius hec omnia, que michi obsistunt et me cruciant, quia plus desidero exire quam totum mundum ».

<sup>12.</sup> <sup>1</sup>Amouerunt ergo crucem et stolam et reliquias et, illo exeunte, mulier remansit quasi mortua. <sup>2</sup>Tandem, cum respirasset, archidiaconus, ad hospicium suum eam dicens, curam illius habuit. <sup>3</sup>Mane facto, ad ecclesiam eam reduxit. <sup>4</sup>Erat autem dies sabbati. <sup>5</sup>Circa terciam igitur horam rediit malignus et intrauit in eam, et allata est ante altare sancti Iacobi cepitque per Deum iurando affirmare quod non dimitteret eam et replicare que prius dixerat : « <sup>6</sup>Quomodo », inquiens, « possem perdere, que data est michi, quam nutriui, quam educaui, quam docui, quam ornaui, quam usque nunc possedi ? ». <sup>7</sup>Tunc iussit archidiaconus ut legeretur ibi euuangelium, quatinus, auditio euuangelio, diabolus exiret. <sup>8</sup>Demon respondit : « <sup>9</sup>Clericus leget suum et ego legam meum ». <sup>10</sup>Incipiente clerico euuangelium, cepit malignus altius clamare et celeriter et cursim nescio quid barbarum loqui, ita ut uix posset euuangelium audiri. <sup>11</sup>Post euuangelium quidam iuuensis clericus dixit ei : « <sup>12</sup>Exi foras, immunde spiritus ! ». <sup>13</sup>Et ille : « <sup>14</sup>Non exibo, quia mea est et a matre michi data et eam nutriui ». <sup>15</sup>Ad hec clericus : « <sup>16</sup>Mater eam tibi dare non potuit, quia creatura Dei est et imago ipsius ». <sup>17</sup>Ad hec malignus confusus obmutuit et nichil potuit respondere.

<sup>13.</sup> <sup>1</sup>Multitudo puerorum, que ad hoc spectaculum in ecclesia conuenerat, persuasione predicti clerici cepit clamare : « <sup>2</sup>Exi foras, exi foras ! ». <sup>3</sup>Quorum uocibus multum afflictus atque pertesus, dixit : « <sup>4</sup>Pueri isti me interficiunt et uoces eorum me cruciant. <sup>5</sup>Rusticano more agitur contra me. <sup>6</sup>Loquatur ad me unus, deinde aliis et sic aliis et sic omnes sigillatim. <sup>7</sup>Respondebo omnibus de quocumque negotio me interrogauerint et de quibuscumque personis uoluerint. <sup>8</sup>Nunc autem pariter conclamantes ‘Exi foras, exi foras !’ sustinere non possum ». <sup>9</sup>Dixit

archidiaconus : « <sup>10</sup>Ergo exi ! ». <sup>11</sup>Respondit : « <sup>12</sup>Non exibo donec omnes monachi et clerici et moniales et omnes populi sint pariter congregati in ecclesia et loquar de his de quibus interrogauerint ». <sup>13</sup>Archidiaconus cogitans ne forte, Deo propter peccata populi permittente, a maligno subuerteretur ecclesia, si clerus et populus pariter esset congregatus in ea, et omnes ita simul deperirent, nichil ei respondit, sed iussit afferri reliquias. <sup>14</sup>Quo auditio, malignus dixit : « <sup>15</sup>Ego exibo, sed per Deum adhuc multum dedecoris uobis inferam et multa mala faciam ! ». <sup>16</sup>Statimque, ululatum emittens, egressus est. <sup>17</sup>Illa remansit quasi mortua. <sup>18</sup>Cumque respirasset, ad hospicium archidiaconi reducitur. <sup>19</sup>Qui eam, in crastinum ad ecclesiam reducens, ante altare sancti Saluatoris inter genua sua collocauit. <sup>20</sup>Dixit etiam iuuenibus ac fortibus uiris ut circa ipsam exerti et parati essent, ut, si malignus uim inferret, retinerent eam. <sup>21</sup>Confortansque eam, dixit : « <sup>22</sup>Noli timere ». <sup>23</sup>Que tremebunda respondit : « <sup>24</sup>Immo timeo, quia uideo eum uenientem ». <sup>25</sup>Cui archidiaconus : « <sup>26</sup>In qua specie uenit ? ». <sup>27</sup>Illa respondit : « <sup>28</sup>In figura simii ». <sup>29</sup>Statimque intrauit in eam et, eam eleuans in altum, de genibus archidiaconi allisit ad paumentum ante altare. <sup>30</sup>Statim omnes fortes uiri, illam certatim apprehendentes, fortiter tenebant, alii per pedes, alii per manus et cetera membra, cum ecce malignus, uellent nollent, eam trahebat sursum una cum uiris, qui eam trahebant deorsum, et erat uocum magna confusio. <sup>31</sup>Malignus enim altissima uoce clamabat : « <sup>32</sup>Mea est, eam asportabo ! ». <sup>33</sup>Populus uero ut firmiter teneretur conclamabat. <sup>34</sup>Tunc archidiaconus precepit ut orarent. <sup>35</sup>Cum igitur orarent populus, clerici, tanto impetu (ac si molaris lapidis intolerabile pondus ibi ab alto caderet) eam ante altare allisit, quod eos, qui deorsum trahebant eam, nisi cito locum dedissent, oppressisset. <sup>36</sup>Statim igitur ut ad paumentum deuenit, uiri fortes, qui deorsum eam trahebant, super eam incubuerunt, stringentes manus et pedes quibus utrisque percutiebat.

<sup>14.</sup> Videns archidiaconus quod tam durissime uexaret eam, dixit ei : « <sup>2</sup>Exi ab ea, miser ! ». <sup>15</sup>Qui respondit : « <sup>4</sup>Non exibo nisi ante altare sancti Iacobi ! ». <sup>16</sup>Quo cum delata esset et archidiaconus uocaret sibi stolam afferri, uidens malignus quia constringeretur, dixit se ante altare sancti Saluatoris egressurum. <sup>17</sup>Quo cum redisset et constringeretur, dixit quod non exiret nisi ante altare sancti Iacobi. <sup>18</sup>Hoc autem faciebat, deludere uolens eos, si quomodo eundo uel redeundo euadere posset manus tenentium et eam secum asportare. <sup>19</sup>Sed fortiter et callide tenebatur, dum tempus ita redimeret. <sup>20</sup>Dixit ergo archidiaconus : « <sup>10</sup>Exi, fera pessima ! ». <sup>21</sup>Qui respondit : « <sup>12</sup>Omnibus sociis meis, qui in inferno sunt, sum honestior et curialis magis ». <sup>22</sup>Ad hec archidiaconus : « <sup>14</sup>Quomodo ? ». <sup>23</sup>Respondit : « <sup>16</sup>Quia ceteri bestias arripiunt, ego uero non nisi homines arripi ». <sup>24</sup>Archidiaconus : « <sup>18</sup>Quare tam cito uenisti ? <sup>19</sup>Tu dixeras quia ad euangelium uenires ». <sup>20</sup>Respondit : « <sup>21</sup>Iam lectum est », <sup>22</sup>Tunc in memoriam uenit archidiacono quod prima misa ad altare sancti Petri cantata esset, et dixit : « <sup>23</sup>Ergo tarde uenisti, quia ad euangelium non fuisti ». <sup>24</sup>Respondit : « <sup>25</sup>Apud Tolosam fui et ibi lucratus sum hominem unum, quem feci periurare pro solo nummo, quem furatus fuerat cuidam peregrino. <sup>26</sup>Propterea tarde ueni » (<sup>27</sup>Tolosa distat ab Oueto decem et octo dietis). <sup>28</sup>Iniecta igitur stola collo eius, cepit gemendo dicere : « <sup>29</sup>Tu me strangulas ». <sup>30</sup>Archidiaconus dixit : « <sup>31</sup>Exi ! ». <sup>32</sup>Respondit : « <sup>33</sup>Non possum eam dimittere, quia multum diligo eam », <sup>34</sup>Archidiaconus dixit : « <sup>35</sup>Afferte Crucem angelorum ». <sup>36</sup>Respondit : « <sup>37</sup>Ego eam comedam ». <sup>38</sup>Induti ergo clerici albis attulerunt crucem. <sup>39</sup>At illa meticulose prospiciens hinc et inde, torto collo, timebat nec audebat uidere crucem. <sup>40</sup>Tunc archidiaconus, cornu crucis apposito ori eius, dixit : « <sup>41</sup>Nunc comedere, si potes ». <sup>42</sup>Ille, stringens labia tam fortiter quod pene nasi summitas subteriori labio iungebatur, inflabatur toto corpore supra modum. <sup>43</sup>Timens igitur archidiaconus ne femina moreretur, amouit crucem. <sup>44</sup>Qua amota, dixit malignus : « <sup>45</sup>Si me uelletis alloqui, dicerem uobis multa ». <sup>46</sup>Respondit archidiaconus : « <sup>47</sup>Non curamus de uerbis tuis, sed exi ! ». <sup>48</sup>At ille : « <sup>49</sup>Aliud non desidero, quia crucior ». <sup>50</sup>Archidiaconus dixit : « <sup>51</sup>Quare ergo uenisti ? ». <sup>52</sup>Respondit : « <sup>53</sup>Saluator misit me propter exemplum mundi ». <sup>54</sup>Et, ablatis reliquiis, cruce et stola, eiulans emisit ululatum longissimum et altum nimis et ita exiuit, amplius non ingressurus in eam, minas intemptans quod multa adhuc eis mala faceret.

15. <sup>1</sup>Post hec autem per sex ebdomadas mansit apud Ouetum, dum expectaretur episcopus Gunscellus, qui eam baptizauit. <sup>2</sup>Ante baptismum sedens tristis et turbulentu uultu, multotiens fugere temptauit, sed iuuenes currebant post eam et reducebant. <sup>3</sup>Erat autem mediocris stature, fortis et rigida et ex improviso pugno percutiens et loquens diuersis linguis et herbas crudas comedens de ortis. <sup>4</sup>Prius uocata est Oria, sed episcopus in baptismo imposuit ei nomen Maria, et facta est pulcherrima et honestate morum et suauitate conuersationis satis amabilis. <sup>5</sup>Et desinit herbas crudas comedere comediturque panem et alios cibos, quibus sustentatur humana natura. <sup>6</sup>Peregre abiit apud Sanctum Iacobum et ad Sanctam Mariam in Rochemador et ad Sanctum Thomam Cantuarie, deinde in Iherusalem ad sepulchrum Domini. <sup>7</sup>Per illas sex ebdomadas, quibus fuit apud Ouetum ante baptismum, sedebat ante ecclesiam per diem cum populo et narrabat eis de multis euentibus suis. <sup>8</sup>Habebat autem plagam in fronte. <sup>9</sup>De qua cum requireremus quis ei uulnus inflixisset, respondit : « <sup>10</sup>Ante quinque annos, qui modo transierunt, inuenit me quidam rusticus supra pontem aque, que dicitur Nore, ubi deposuerat me baiulus meus sero et ierat nescio quo. <sup>11</sup>Rusticus ergo putans me esse strigam, cepit mecum luctari. <sup>12</sup>Quem ego ui traxi de ponte ad uadum, uolens eum mergere in aquam. <sup>13</sup>Videns ergo quod me non superaret, securi, quam gerebat, uulnerauit me et ita euasit de manibus meis. <sup>14</sup>Ego uero statim liberata sum a dolore uulneris, sed cicatrix remansit ». <sup>15</sup>Responderunt qui sedebant et audiebant : « <sup>16</sup>Martinus, cognomento Couaz, inuenit ante hos annos quinque supra pontem Nore strigam sero et narrauit sicut ista narrauit sibi contigisse ». <sup>17</sup>In crastino, audiente sacerdote et populo, dictum est in ecclesia. <sup>18</sup>Illa respondit : « <sup>19</sup>Alia non fuit nisi ego ». <sup>20</sup>Martinus et sacerdos uocati sunt et testati sunt ita se rem habuisse, et locum et tempus et diem et horam Martinus et mulier recognoscunt.

16. « <sup>1</sup>Positum erat super caput meum peplum et ibam quocumque uolebam, nec uidebat me aliquis. <sup>2</sup>Peplo illo armata, intraui ecclesiam Sancti Saluatoris et tabulam que super altare sedet retro, in qua imagines sunt, sacerdote, qui uocatur Petrus Corona, cantante missam secretam, super calicem et super manus eius reuersauit. <sup>3</sup>Calix plicatus est, manus quassate sunt ». <sup>4</sup>Vocatus est sacerdos et confessus est uerum hoc fuisse. « <sup>5</sup>In Iherusalem ad sepulchrum Domini apparatu ornata precioso intraui peplo, sed uni me rustico uidendam concessi, cui precepi ut acciperet de nummis qui super sepulcrum iacebant. <sup>6</sup>Ille putans me potestatem super sepulchrum habere, accepit nummos et posuit in marsupio suo. <sup>7</sup>Deinde tentus et spoliatus, melle perunctus est et muscis ad comedendum expositus in atrio patriarche. <sup>8</sup>Ego uidebam et ridebam ».

17. « <sup>1</sup>Cuiusdam uetule animam diaboli portabant et, uenientes ad abbatiam, deposuerunt eam et me et perrrexerunt ad fratres perturbandos. <sup>2</sup>Interim uetula risit. <sup>3</sup>Quod cum dixisset redeuntibus malignis, respondit unus eorum : « <sup>4</sup>Scio quare riserit : filia eius modo genuit filium, qui sacerdos erit et cantabit missam pro anima eius. <sup>5</sup>Ipsa die liberabitur de manibus nostris ». <sup>6</sup>Ante hos septem annos, mense augusto, quando cecidit tempestas grandinis super ciuitatem Sancti Saluatoris, ego eram in aere supra tempestatem ». <sup>7</sup>Tunc ecclesia sancti Saluatoris tempestate subuersa esset, nisi orationes sanctorum uirorum et sanctorum reliquiarum uirtus obstitisset. <sup>8</sup>Tunc enim lapides ad mensuram pugni hominis super ciuitatem et circumquaque, super agros et super arbores, die una diutissime ceciderunt et uastata sunt omnia. <sup>9</sup>Et statim post tempestatem arbores ceperunt reflorescere et circa festum sancti Martini poma maturata sunt, que post confractionem et excussionem priorum fructuum refloruerant. <sup>10</sup>In tempestate illa oportuit necessario homines fugere in cenaculis et solariis propter inundationem illam, usque ad genua enim excreuerat aqua et post octo dies lapides grandinis adhuc durabant. <sup>11</sup>Ciues dixerunt se tunc mulierem in aere uidisse. <sup>12</sup>Illa uero confessa est se ipsam fuisse. <sup>13</sup>Cum maligni ferrent eam, quando ueriebant supra ubi monachi uel clerici uel moniales cantabant, non poterant transire per locum illum, sed girabant in circuitu, quia *in circuitu impii ambulant*. <sup>14</sup>Cumque ipsa interrogaret quid esset pro quo non poterant transire, dicebant ei : « <sup>15</sup>Ne cures scire, sed discedamus cito ».

## FONTES: SACRAE SCRIPTURAE

- CAP. 6: 2 uidit – peregrinos] cfr Gen. 18, 2  
 CAP. 7: 16 de cruce Domini] cfr Ioh. 19, 17; ibid. 19, 19; ibid. 19, 25 || de corona spinea] cfr Marc. 15, 17; Ioh. 19, 5  
 || de lapide sepulchri] cfr Matth. 27, 66; Marc 15, 46 || de pannis – inuolutus est] cfr Luc. 2, 7; ibid. 2, 12 || de  
 uirga Moysi] cfr Ex. 14, 16 || de manna] cfr Ps. 77, 24 || de capillis – Magdalene] cfr Luc. 7, 38  
 CAP. 10: 4 in modum – ardentium] cfr Eccle. 7, 7  
 CAP. 14: 10 fera pessima] Gen. 37, 30; ibid. 37, 33  
 CAP. 17: 13 in circuitu – ambulant] Ps. 11, 9

## FONTES: AUCTORES ANTIQUIORES

- CAP. I: 3 erant – seranus] Catal. Ouet. II 6/7 (p. 95) || 3-6 in Iherusalem ... in tota Affrica ... Cartaginem] Catal.  
 Ouet. prol. (p. 93)  
 CAP. 2: 1 attulerunt ... apud Toletum] Catal. Ouet. prol. (p. 93) || 2-5 sanctus Hildefonsus – sedere] Mirac. Virg.  
 I (p. 168) || 5-6 quod<sup>2</sup> – expirauit] Mirac. Virg. I (p. 170)  
 CAP. 3: 2 misit – oppressam] cfr Fath I, 5 (p. 8) || 15-16 pagani – occidere] Chron. Adef. (rec. Rot.) 9 lin. 174/176 (p.  
 402) || 17 ceperunt – interficiebant eos] Chron. Adef. (rec. Rot.) 10 lin. 205/211 (p. 406) || 19 mons – suffocati  
 sunt] Chron. Adef. (rec. Rot.) 10 lin. 216/224 (p. 406-408)  
 CAP. 4: 6-8 cumque – inuenta est] Catal. Ouet. II 11 (p. 95)  
 CAP. 5: 1 sunt – apostolorum] cfr Hist. Sil. 16 lin. 491/494 (p. 159)  
 CAP. 6: 1-12 rex – uocata est] cfr Hist. Sil. 17 lin. 506/525 (p. 159-160)  
 CAP. 7: 3 huius – licet] Paschal. Priuil. f. 83ra-va (p. 600-602) || 4 habet – Iacobi] Catal. Ouet. epil. (p. 95) (cfr  
 etiam Pelag. Ouet., Script. f. 3rb, 15/20 [p. 464-465]) || 5 ciuitas – uetabat] cfr Pelag. Ouet., Hist. (p. 375-376) ||  
 14 trepidus – timens] cfr Decret. Adef. lin. 40 (p. 76) || 16 de lacte – Marie] Catal. Ouet. I 15 (p. 94) || de cruce  
 Domini] Catal. Ouet. I 2 (p. 94) || de corona spinea] Catal. Ouet. I 4 (p. 94) || de lapide sepulchri] Catal. Ouet.  
 I 3 (p. 94) || de terra – celum] Catal. Ouet. I 12 (p. 94) || de pannis – inuolutus est] Catal. Ouet. I 8 (p. 94) ||  
 de sanguine – uulnerauerunt] Catal. Ouet. I 1 (p. 94) || de uirga Moysi] Catal. Ouet. I 28 (p. 94) || de manna]  
 Catal. Ouet. I 11 (p. 94) || peram<sup>1</sup> – Andree] Catal. Ouet. II 10 (p. 95) || soleam – Petri<sup>2</sup>] Catal. Ouet. I 20 (p.  
 94) || de capillis – Magdalene] Catal. Ouet. I 24 (p. 94) || multa alia – uidere] Catal. Ouet. I 31 (p. 95) || 17 soror  
 regis] cfr Decret. Adef. lin. 4 (p. 75) || 20 abbas – amisit] cfr Decret. Adef. lin. 24/26 (p. 76) || 21 ab Iherosolymis  
 – ecclesia ... in honore – sint] Catal. Ouet. prol. (p. 93-94) || ibi – Saluatoris] cfr Hist. Sil. 16 lin. 491/492 (p. 159)  
 CAP. 8: 10-II statim – in eam ... uexauerat] cfr Greg. M., Dial. 2, 30, 1 (p. 220)

## APPARATUS CRITICUS

- CAP. I (*B C V*): 1 quodam] recitatio translationis quarundam notabilium reliquiarum ab hierusalem in ouetum  
 ciuitatem hispanię in qua fit etiam mentio cuiusdam crucis ab angelis tribus fabricatę et in ecclesia sancti  
 saluatoris in eadem ciuitate oueto a quodam uiro sancto de guasconia qui propter honestatem uite rex castus  
 uocatus est edificata cum antedictis reliquiis repositę narratur quoque liberatio cuiusdam filii a dēmone possesse  
 per presentiam dictarum reliquiarum *praem.* *V* (in marg.), narratio de reliquiis a hiersolyma ouetum usque  
 translati sequuntur earumdem miracula *praem.* *Kohler* || preuenit *edd.* || 2 usi] usu *C* || 3 tempore]

tempori *V* iulianus] cogn add. *V* (qui uacuum spatum post habet) || 4 hii] hi *V* uilibus pannis] uillibus panes *B*, non legitur *B'* || 5 hyspania] hispania *C Kohler* || 7 mari] mare *V* || 8 excubabant] excubebant *B'* || 9 caput ... caput] capud ... capud *C* || III<sup>or</sup>] quatuor *edd.* || orbis] om. *V*

CAP. 2 (*B C V*): 1 reliquie] reliquię *V* hyspanie] *B Guscin*, hyspanię *V*, hispanie *C Kohler* || eas] illas *C* || prosecuti] persecuti *edd.* || archam<sup>2</sup>] arcam *V* || 2 uite] uitę *V* VIII<sup>o</sup>] VIII *Guscin* || hyspaniam] hispaniam *C Kohler* || compositus] conposuit *C* || uirginitate] natuitate *C* || 4 euangelium] euangelium *V edd.* || 5 impune] inpune α || in siagrio] insiagrio *edd.* || 6 domine] dominę *V* expirauit] exspirauit *V*

CAP. 3 (*B C V*): 1 archam] arcam *V* || 2 rodricus] rodericus *edd.* || oppressam] opressam *Guscin* || 3 hyspaniam] hispaniam *C Kohler* || 4 hoc] om. *C* || 6 comburant] conburant *C* || 7 hyspaniam] hispaniam *C Kohler* || 8 filie] filię *V* || cruciabatur] crutiabatur *B* || et<sup>3</sup>] om. *Kohler* || sue] *B edd.*, suę *V*, eius *C* || comburerentur] conburerentur *C* || 10 hyspaniam] hispaniam *C Kohler* || depopulati] deppopulati *edd.* || 12 archam] arcam *V* que<sup>2</sup>] que *V* XLV] XLV<sup>que</sup> *C* || 13 umbrosus] unbrosus *B C* || 14 III<sup>or</sup>] α, III *V*, quatuor *edd.* || 15 illum] om. *C* || persecuti] prosecuti *C* || existimantes] existimantes *V* || tesauros] thesauros *V* || 16 erat] extat *edd.* || 17 tela] thela *V* || mittebantur] mitebantur *C* || percutiebant] percusiebant *C* || et<sup>4</sup>] om. *V* || eos<sup>2</sup>] illos *V* || 18 sic] om. *C edd.* || 19 hec] hęc *V* || a persecutione] persecutione *C* || 20 fuerant] erant *V* || et<sup>2</sup>] om. *edd.*

CAP. 4 (*B C V*): 1 uite] uitę *V* || sancte ... reliquie] sanctę ... reliquię *V* || planicie] planicie *V* || edificare] edificare *V* || totum] toto *B'* || 2 diuine] diuinę *V* || ecclesia] ecclesia *V* || 3 medie] medio *Guscin* || immensam] inmensam *C* || lampades] lampadas *Kohler* || 4 oculis] oculis *C* || micarent] mearent *V* (ut uid.) || locum] iocum *B'* || ecclesiam] ecclesiam *V* || 6 III<sup>or</sup>] quatuor *edd.* || 7 fuisse sil] sed *C* || 8 ceteris] ceteris *V* || 9 ecclesia] ecclesia *V* || hispanie] hyspanie *B* || recunquisierat] *V*, recūquisierat α, reconquisierat *edd.* || archam] arcam *B* || et abbatibus] abbatibus *C* || ut] *V edd.*, et α || sancte] sanctę *V* || 10 ecclesie] ecclesię *V* || 11 ecclesia] ecclesia *V*

CAP. 5 (*B C V*): 1 ihesu] *edd.*, ihu abbreviaturam *codd.* || 2 sancte ... reliquie] sanctę ... reliquię *V* || ubi] u *B'* || 3 aliud altare] altare aliud *B'* || 4 michaelis] michahelis *C* || 5 ecclesie] ecclesię *V* || 7 sculpta] sculta *C* || 8 III<sup>or</sup>] quatuor *edd.* || arche] archę *V* || foris] forent *C* || lacrime] lacrimę *V* || 9 sancte] sanctę *V* || apparent] apparent *V*

CAP. 6 (*B C V*): 1 preciosos] precioses *B'* (ut uid.) || ecclesia] ecclesia *V* || preciosissimam] pretiosissimam *C* || 2 ecclesiam] ecclesiam *V* || 4 preciosissimam] preciosissimam *B* || ecclesie] ecclesię *V* || 5 se] α *edd.* (cfr supra cap. 6, 3), om. *V* || obtime] optime *V* || 6 pransum] prandium *C* || 7 eis<sup>1</sup>] eius *C* || 8 dimiserat] dimisirat *B'* || aurifices] artifices *Guscin* || argenti uel gemmarum] gemmarum uel argenti *V* || 9 prouintiam] *B V*, prouinciam *C edd.* || 12 celitus] *B edd.*, celitus *V*, celitam *C* || compositam] compositam *C*

CAP. 7 (*B C V*): 1 ecclesie] ecclesię *V* || pontifici] pontificali *edd.* || 2 edificauit] edificauit *V* || prefate] prefatę *V* || 4 eamdem] eandem *V* || tertiam] terciam *C* || 5 iustitiam] iusticiam *C* || 6 que] que *V* || 7 hispaniarum] hyspaniarum *B* || eum] eam *C* || 8 urbem] om. *C* || 10 abbas] om. *C* || sanctitate] sancte *C* || 11 ire romam] romam ire *V* || 12 que] que *V* || 13 eius] eum *C* || adquiescere] acquiescere *V* || 14 autem] igitur *V* || ipse] ipsę *V* || 16 istas] quaenam reliquiae in hanc arcam repertae fuerint *add.* *B'* || sancte marie<sup>1</sup>] sanctę marię *V* || sepulchri] sepulcri *C* || celum] celum *V* || andree] andrę *V* || marie<sup>2</sup>] marię *V* || 17 sanctuario] scrinario *edd.* || 18 nunquam] *B V edd.*, nūquam *C* || 19 autem] tantum *V* || andree] andrę *B*, andrę *V* || 20 tempus] tēpus *C* || 21 iherosolimis] α, ierosolimis *V*, iherosolymis *edd.* || usque<sup>1</sup>] usque ad *edd.* || cartaginem ... cartagine] carthaginem ... carthagine *C edd.* || sunt] sint *V* || sint] sunt *C*

CAP. 8 (OMNES CODD.): 1 in] miraculum de femina quam dyabolus portauit et nutriuit in aere per sexdecim annos praem. *P* || sancte] sanctę *V* || gloriose] gloriozę *V* || uirginis] uirgine *C* || marie] marię *V*, om. *P* || regine celi] reginę celi *V* || nostre] nostrę *V* || uoluptatis] uoluptatis *B* || exactor] exuctor *C* || 2 reuerentia] reuerencia *P* || tante] tantę *V* || sollempnitas] sollemnitas *V* || que] que *V* || irata – uerba] protulit uerba irata *P'* || dum] cum *edd.* || contradens] contrahens *P* || diabolo] dyabolo *P* || 4 diabolus] dyabolus *P* || sedecim] sexdecim *P* || 5 diabolus] dyabolus autem *P* || ad<sup>1</sup>] in *P* || quandam] *V edd.*, quādam α *V* || monachorum] monacorum *P* || aragum] *codd. edd.*, aragonum *tempiatui* || que iaque] que iaquę *V* || muros] ciuitatem *C* || 6 ipse] ipsę *V* || semina] seminare *C* || semina discordie] discordie semina *P* || discordie] discordię *V* || 7 et] in *P* || medicum] medium *edd.* || pollicis crucem] crucem pollicis *P'* || 8 diabolus] dyabolus *P* || quia] quod *edd.* || cepit] cepit *V* ||

ii antea] ante C || numquam] V, nūquam α P, nunquam *edd.* || portabat] eam *add.* P || familiam dominarum] dominarum familiam P || 12 aere] aire P<sup>r</sup> || prouintias] prouincias P || omnium] omninium C

CAP. 9 (*OMNES CODD.*): 2 illarum] earum P || 3 illam] eam P || 4 macilentam] macilentem P<sup>r</sup> || 5 diabolus] dyabolus P || 6 dimittam] dimitam C || michi] mihi *edd.* || que] quia *edd.* || obsistens] om. C (*qui tamen uacuum spatum habet*) || sancte marie] sanctę marię V || fas] fax C || 7 que] quia *edd.* || michi] mihi *edd.* || 8 sedecim] sexdecim P V || 11 coronaueram] coronoueram *edd.* || diadema] dyadema P || eius] ei P || pulchrum] pulcrum CP || familiam ei] ei familiam P || militiam] miliciam P || militiam ei] ei militiam B || que] que] V || hec] hēc V || michi] mihi *edd.* || 14 palatia] palacia P || aurea ei] ei aurea P || eam<sup>3</sup>] eum C || iacinto] iacinto B V

CAP. 10 (*OMNES CODD.*): 1 his] hiis P || multa] om. V || 4 combuxerunt] combuxerunt P, combuxerunt C || combuxerentur] comburerentur C || ardantium] ardencium P || oua] om. P || alleciorum] alleiorum α *edd.*, (h)allecum *intellege* || comburuntur] combur[.]ntur B<sup>r</sup> || emittebant] emitebant C || 5 eum] ei C || 7 que] que] V || 8 dimittam<sup>1</sup>] dimitam C || michi] mihi *edd.* || dimittam<sup>2</sup>] dimitam C || 9 uidere] uenire P || comedebat] comedebant P<sup>r</sup> || hortorum] ortorum P || autem] aut P || 11 ei] om. P || apud<sup>1</sup>] aput P || sanctum saluatorem<sup>1</sup>] saluatorem sanctum B<sup>r</sup> || uel apud – saluatorem<sup>2</sup>] om. P (*haplogiae causa*) || 12 fagonem] iagonem *edd.* || quinque] v<sup>e</sup> B || ciues] om. P || eam] eum C || 13 statim – eodem] ex eodem statim P || eodem] eadem C || quinque ... quinque] v<sup>e</sup> ... v<sup>e</sup> P || 14 quinque<sup>1</sup>] v<sup>e</sup> P || pontes] potentes P<sup>r</sup> || unumquemque] B V *edd.*, unumcumque C P || diabolus] dyabolus P || quinque<sup>2</sup>] v<sup>e</sup> B P || elemosine] elemosinę V || liberauerant] liberauerunt C *Kohler*

CAP. 11 (*OMNES CODD.*): 1 ecclesiam] ecclasię V || 2 que] que] V || 3 dimittam] dimitam C || cetera] cetera V || 4 illico] illico P || archidiaconus] archidiaconus P || thesaurum] tesaurum C, thezaurum P || 5 vi<sup>a</sup>] sexta *edd.* || 6 ergo] P V, autem α *edd.* || 8 quare – suffocas] om. P || 10 nolens] uolens P || 12 paululum stola] stola paululum P || 14 indicabo] uobis *add.* C *edd.* || que] que] V || 15 monachis] monacis P || 17 archidiaconus] archidiaconus P || occulta] oculta C || 20 michi] mihi *edd.* || 22 archidiaconus] archidiaconus P || 23 que] que] V || multa] magna C *edd.* || 27 nec<sup>2</sup>] ne B || 28 archidiaconus] archidiaconus P || 31 amarem] amare P || 40 crucem] om. α *edd.* || et] om. V || 42 dimittam] dimitam C || michi] mihi *edd.* || fiduciam] fidutiam B || introibis] om. V || 50 michi] mihi *edd.* || bartholomeum] bartolomeum C || 52 mundum fugat] fugat mundum P<sup>r</sup> || persequitur] prosequitur *edd.* || 55 respondit] nespondit P || 56 eam michi] michi eam C, mihi eam *edd.* || 58 tercia] tercia V || 60 euuangelium] euangelię V || 64 hec] hēc V || que] que] V || michi] mihi *edd.*

CAP. 12 (*OMNES CODD.*): 1 remansit] iter. B || 2 hospicium] CP, hospitium B V *edd.* || 3 ecclasię V || 5 tertiam] tertiam V || cepitque] cepitque V || dimitteret] dimiteret C || que] que] V || 6 michi] mihi *edd.* || 7 euuangelium ... euuangelio] euangelię ... euangelio V || diabolus] dyabolus P || 10 euuangelium<sup>1</sup>] euangelię V || altius] alias P || clamare] cepit *add.* P || euuangelium<sup>2</sup>] euangelię V || 11 euuangelium] euangelię V || 12 immunde] B *edd.*, immundę V, imunde P, inmunde C || 15 hec] hēc V, hoc P || 16 imago] ymago P || 17 hec] hēc V || nichil] nihil *edd.*

CAP. 13 (*OMNES CODD.*): 1 que] que] V, qui *edd.* || in – conuenerat] conuenerat in ecclasia B<sup>r</sup>, conuenenerant in ecclasia B<sup>r</sup> C *Kohler* || ecclasia] ecclasię V || 6 sigillatim] CP, singillatim B V *edd.* || 7 quocumque] V, quoquę α P, quounque *edd.* || negotio] negocio P || quibuscumque] V, quibuscūque α P, quibuscunque *edd.* || uoluerint] uo C || 8 exi foras<sup>2</sup>] om. P || 10 ergo exi] exi ergo P || 12 ecclasia] ecclasię V || his] hiis P || 13 permittente] permitente C || a maligno] om. V || ecclasia] ecclasię V || 15 inferam] faciam P || faciam] P V, inferam α *edd.* || 18 hospicium] P V, hospitium B *Guscin*, domum C *Kohler* || 19 sancti] sui P || 21 dixit] dicit *edd.* || 24 eum] om. P || 28 simii] simeii P || 29 statimque] satimque P || eam<sup>2</sup>] om. *edd.* || genibus] genebus B<sup>r</sup> || 30 fortes uiri] uiri fortes P || cetera] cetera V || membra] P V, menbra α *edd.* || 32 asportabo] asporta[.]s V || 35 populus] populus et *Kohler* || ac si] acsi *edd.* || quod] P V, quo *edd.*, quos α || oppressisset] obpressisset B, opressiset P || 36 ad] om. B<sup>r</sup> || super eam] iter. B || percutiebat] P V, percussiebat α *edd.*

CAP. 14 (*OMNES CODD.*): 4 ante] P V, ad α *edd.* || 5 quo] quod α || archidiaconus] archidianus B<sup>r</sup> || 6 quo] B V *edd.*, quod CP || 7 secum] eam *add.* C || 12 sum] siue P<sup>r</sup> || curialis] crurialis B<sup>r</sup> || 13 hec] hēc V, hoc P || 16 ceteri] ceteri V || non nisi] nonnisi *edd.*, non ubi P || 19 euuangelium] euangelię V *edd.* || 23 euuangelium] euangelię V *edd.*, uuangelium C || 25 apud] aput P || 26 ueni] ueniam P<sup>r</sup> || 27 et] at *Guscin* || 28 igitur] ergo P || stola – eius]

collo eius stola *P* || cepit *V* || 39 et] *om. P* || nec uel *C* || 42 pene] nisi *add. C* || nasi summitas] sumitas nasi *C*, sumitas nasi *Kohler* || inflabatur] *P V*, inflammatur *α edd.* || 43 igitur] *om. P* || moreretur] moriretur *P edd.* || 48 at ille] *P*, at ille *V*, *om. α edd.* || 53 saluator] saluator mundi *P* || 54 intemptsans] intentans *P* || adhuc eis] eis adhuc *P*

CAP. 15 (*OMNES CODD.*): i hec] hęc *V* || apud] aput *P* || gunscellus] gonsellus *P* || 2 multociens] multociens *P*, multociciens *C* || 3 stature] stature *V* || ex improviso] exprouiso *P* || pugno] *om. V* || crudas] cruda *V* || ortis] horitis *C Kohler* || 4 ei nomen] nomen ei *edd.* || pulcherrima] pulcerrima *C P* || 5 desinit] desiuit *V* || sustentatur] sustantatur *B'* || 6 cantuarie] cantuarię *V*, canthuarie *P* || sepulchrum] *B Ved.*, sepulcrum *C P* || 7 ebdomadas] ebdomabas *P* || ecclesiam] ecclesiam *V* || et] *om. P* || multis] *om. P* || 9 inflixisset] inflixisset *C* || 10 supra] super *edd.* || aque] aque *V* || que] quę *V*, qui *edd.* || 11 cepit mecum] *P V* (cepit mecum *V*), mecum cepit *α edd.* || 14 uero] autem *C edd.* || cicatrix] citatrix *V* || 16 cognomento] cognomine *C edd.* || couaz] conas *P*, couat *edd.* || hos] *om. V* || strigam] strigem *Guscin* || 20 se rem] rem sem se *Kohler*, rem *α* || et locum] *om. P*

CAP. 16 (*OMNES CODD.*): i caput] capud *C P* || 2 ecclesiam] ecclesiam *V* || que] quę *V*, quod *Guscin* || imagines ymagines *P* || 3 quassate] quassatę *V*, quassete *B'* || 5 sepulchrum] *B V*, sepulcrum *C P edd.* || 6 ille] illę *V* || sepulchrum] sepulcrum *P edd.* || marsupio suo] suo marsupio *P* || 7 et<sup>2</sup>] *om. Guscin* || patriarche] patriarchę *V*

CAP. 17 (*OMNES CODD.*): i uetule] uetulę *V*, uetuli *P* || diabolii] dyaboli *P* || 2 interim] interea *P* || 6 septem] VII *P* || tempestas] tempestes *P'* || ciuitatem] ciuitate *Guscin* || 7 ecclesia] ecclesia *V* || sancti] asartini *add. P'* || nisi orationes] ut oratores *P* || obstitisset] obtitisset *B*, obstitissent *Kohler* || 9 que] quę *V* || 10 enim] *om. V* || 13 poterant] poterunt *Guscin* || in<sup>2</sup> – impii] impii in circuitu *P* || impii] inpię *B'*, *om. B'* || 14 dicebant] dicebat *P* || 15 scire] scires *C* || cito] explicit amen *add. P*, explicit miracula *add. C Kohler*

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ÁLVAREZ, RAQUEL (2019): "Los dos Alfonso: reyes, obispos y el Arca Santa de las reliquias de San Salvador de Oviedo", *Historia Revista (Goiânia)* 24/1, p. 39-58.
- ALONSO ÁLVAREZ, RAQUEL (2018): "De cruce Domini: la reliquia de la santa sangre en la catedral de Oviedo y el milagro del Cristo de Beirut", en Hernández, Francisco J.; Sánchez Ameijeiras, Rocío; Falque, Emma (eds.), *Medieval Studies in Honour of Peter Linehan*, Firenze, Sismel-Editioni del Galluzzo (Millennio Medievale, 115; Strumenti e Studi, 44), p. 49-65.
- ALONSO ÁLVAREZ, RAQUEL (2014): "El obispo Arias y la apertura del Arca Santa de Oviedo: la reforma litúrgica antes del Concilio de Burgos (1080)", *Medievalia*, 17, p. 79-102.
- BALDWIN, MARSHALL W. (1969): "The Decline and Fall of Jerusalem, 1174-1189", en Baldwin, Marshall W. (ed.), *A History of the Crusades*, vol. 1: *The First Hundred Years*, Madison-London, The University of Wisconsin Press, p. 590-621.
- CALLEJA PUERTA, MIGUEL (2011): "La traslación del Arca santa a la catedral de Oviedo según el manuscrito número 8 de la catedral de Osma", en Hevia Ballina, Agustín (ed.), *Reliquias y relicarios en los archivos de la Iglesia: santoral hispano-mozárabe en las diócesis de España*, Oviedo, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Memoria Ecclesiae, 36), p. 213-221.
- CARRERA DE LA RED, AVELINA; CARRERA DE LA RED, FÁTIMA (2000): *Miracula Beate Marie Virginis (Ms. Thott 128 de Copenhague) – Una fuente paralela a Los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo*–. Edición, traducción, introducción y notas, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos (Centro de Estudios Gonzalo de Berceo, 19).
- CHAVE-MAHIR, FLORENCE (2001): *L'exorcisme des possédés dans l'Église d'Occident (X-XIV<sup>e</sup> siècle)*, Turnhout, Brepols (Bibliothèque d'histoire culturelle du Moyen Âge, 10).
- CID PRIEGO, CARLOS (1990): "Las joyas prerrománicas de la Cámara Santa de Oviedo en la cultura medieval", *Liñón. Revista anual de historia del Arte*, 9, p. 7-43.
- DE BRUYNE, DONATIEN (1927): "Le plus ancien catalogue des reliques d'Oviedo", *Analecta Bollandiana*, 45, p. 93-96.
- DELISLE, LÉOPOLD (1870): "Inventaire des manuscrits latins de Notre-Dame et d'autres fonds, conservés à la Bibliothèque nationale sous les numéros 16179-18163", *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 31, p. 463-565.
- DUTTON, BRIAN (1980): *Gonzalo de Berceo, Obras completas II: Los Milagros de Nuestra Señora. Estudio y edición crítica*, London, Tamesis Book Limited (Colección Támesis. Serie A. Monografías, 15).
- ESTÉVEZ SOLA, JUAN ANTONIO (2018): *Historia Silensis*, Turnhout, Brepols (CC CM 71B).
- FEIN, SUSANNA G.; RAYBIN, DAVID; ZIOLKOWSKI, JAN (2015): *The Complete Harley 2253 Manuscript*, vol. 3, Kalamazoo (MI), Western Michigan University: Medieval Institute Publications (Middle English Texts Series).
- FERNÁNDEZ CONDE, FRANCISCO JAVIER; ALONSO ÁLVAREZ, RAQUEL (2017): "Los catálogos de las Reliquias de la Catedral de Oviedo", *Territorio, Sociedad y Poder*, 12, p. 55-81.
- FERNÁNDEZ CONDE, FRANCISCO JAVIER; TUÑÓN ESCALADA, JUAN JOSÉ; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, JESÚS JERÓNIMO (2016): "Apéndice", en Fernández Conde, Francisco Javier (coords.), *Historia de las diócesis españolas*, vol. 17: *Iglesias de Oviedo y León*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, p. 555-571.
- FERNÁNDEZ CONDE, FRANCISCO JAVIER; SANTOS DEL VALLE, M. DEL CARME (1987): "Toponimia y tradiciones del Monsacro", *Lletres Asturianes (Boletín de la Academia de la Llingua Asturiana)*, 23, p. 99-112.
- FERNÁNDEZ CONDE, FRANCISCO JAVIER (1972): *La Iglesia de Asturias en la Alta Edad Media*, Oviedo, Diputación de Oviedo.
- FERNÁNDEZ CONDE, FRANCISCO JAVIER (1971): *El libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma, Iglesia Nacional Española (Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica. Monografías, 17).
- FERNÁNDEZ VALLINA, EMILIANO (2001): "Una peregrinación de fantasía: el caso de Oria", en Hevia Ballina, Agustín (ed.), *Peregrinación y santuarios en los archivos de la Iglesia: santoral hispano-mozárabe en las diócesis de España*, Oviedo, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España (Memoria Ecclesiae, 19), p. 215-230.
- FLORIANO LLORENTE, PEDRO (1968): *Colección diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo (años 781-1200). I Parte*, Oviedo, Diputación de Asturias.
- FUCHS, KARIN (2006): "Les collections de Miracles de la Vierge: rassembler, copier, réécrire. L'exemple du récit du pain offert à l'image du Christ", en Gouillet, Monique; Heinzelmann, Martin (eds.), *Miracles, vies et réécritures dans l'Occident médiéval. Actes de l'Atelier 'La réécriture des Miracles' (IHAP, juin 2004) et SHG X-XII: dossiers des saints de Metz et Laon et de saint Saturnin de Toulouse*, Ostfildern, Jan Thorbecke (Beihefte der Francia, 65), p. 67-91.
- GAIFFIER, BAUDOUIN DE (1971): "Relations religieuses de l'Espagne avec le nord de la France. Transfert de reliques (VIII<sup>e</sup>-XII<sup>e</sup> siècle)", en Id., *Recherches d'hagiographie latine*, Bruxelles, Société des Bollandistes (Subsidia Hagiographica, 52), p. 7-29.
- GAMBRA, ANDRÉS (1997-1998): *Alfonso VI: Cancillería, curia e imperio*, 2 vols., León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro» (Fuentes y estudios de Historia leonesa, 62-63).
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, CÉSAR (2017): *El Arca Santa de la catedral de Oviedo*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico (Ars Mediaevalis, 2).
- GARCÍA LARRAGUETA, SANTOS (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos.
- GIL, JUAN (2018): *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, Turnhout, Brepols (CC CM 65).
- GONZÁLEZ, JULIO (1943): *Regesta de Fernando II*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita.
- GONZÁLEZ NOVALÍN, JOSÉ LUIS (1973): "Oviedo, Diócesis de", en Aldea Vaquero, Quintín; Marín Martínez, Tomás; Vives Gatell, José (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. 3, Madrid, Instituto Enrique Flórez, p. 1851-1855.
- GORMAN, MICHAEL M. (1999): "The Commentary on Genesis of Angelo-mus of Luxeuil and Biblical Studies under Lothar", *Studi Medievali*, 40, p. 559-631, en las p. 628-629 (reimp. in Id., *The Study of the Bible in the Early Middle Ages*, Firenze, Sismel-Editioni del Galluzzo, 2007 [Millennio Medievale, 67; Strumenti e Studi, n. s. 15], p. 153-230).
- GUSCIN, MARCK (2012): "Histoire du Linceul avant le XIV<sup>e</sup> siècle", *Cahiers MNTV*, 45, publicación electrónica URL: <<http://suaire-turin.fr/wp-content/uploads/2013/01/cahier-45-4.pdf>> (29.05.2020).
- GUSCIN, MARK (2006): *La historia del Sudario de Oviedo*, Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo.
- HENRIET, PATRICK (2012): "L'*Historia Silensis*, chronique écrite par un moine de Sahagún. Nouveaux arguments", *e-Spania*, 14, artículo electrónico, URL: <<http://e-smania.revues.org/21655>> (29.05.2020).

- HENRIET, PATRICK (2007): “Le jour où la « reconquête » commence: jeux d’écritures et glissements de sens autour de la bataille de Covadonga (VIII-XIII<sup>e</sup> siècles)”, en Carozzi, Claude; Taviani-Carozzi, Huguette (eds.), *Faire l’événement au Moyen Âge*, Aix-en-Provence, Presses Universitaires de Provence (Le temps de l’histoire), p. 41-58.
- HENRIET, PATRICK (2006): “Oviedo, Jérusalem hispanique au XII<sup>e</sup> siècle. Le récit de la translation de l’*arca sancta* selon l’évêque Pélage d’Oviedo”, en Caseau, Béatrice; Cheynet, Jean-Claude; Deroche, Vincent (eds.), *Pèlerinages et lieux saints dans l’Antiquité et le Moyen Âge. Mélanges offerts à Pierre Maraval*, Paris, Association des Amis du Centre d’Histoire et Civilisation de Byzance, 2006 (Monographies, 23), p. 235-248.
- KOHLER, CHARLES (1900): *Mélanges pour servir à l’histoire de l’Orient latin et des Croisades*, vol. 1, Paris, Ernest Leroux.
- KOHLER, CHARLES (1897): “Translation of reliques de Jérusalem à Oviédo: VII<sup>e</sup>-IX<sup>e</sup> siècle”, *Revue de l’Orient latin*, 5, p. 1-21.
- KRISTELLER, PAUL OSKAR (1983): *Iter Italicum. Accedunt alia itinera. A Finding List or Uncatalogued or Incompletely Catalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and other Libraires*, vol. 3: *Alia itinera I: Australia to Germany*, London-Leiden, Warburg Institute.
- LECLERCQ, JEAN; ROCHAS, HENRI M. (1963): *S. Bernardi Opera*, vol. 3: *Tractatus et opuscula*, Roma, Editiones Cistercienses.
- LIÈVRE, AUGUSTE-FRANÇOIS; MOLINIER, AUGUSTE (1894): *Catalogue général des manuscrits des Bibliothèques publiques de France. Départements*, vol. 25: Poitiers - Valenciennes, Paris, Librairie Plon (série in-8<sup>o</sup>).
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, ENRIQUE (2004): *Las Reliquias de San Salvador de Oviedo*, Granda-Siero, Ediciones Madú.
- MACCARRONE, MICHELE (1955): *Lotharii Cardinalis (Innocentii III) De miseria humanae conditionis*, Lucani, In Aedibus Thesauri Mundi.
- MANGEART, JACQUES (1860): *Catalogue descriptif et raisonné des manuscrits de la Bibliothèque de Valenciennes*, Paris-Valenciennes, Chez Techener.
- MARTIN, GEORGE (2018): “Ordoño Sisnández, autor de la *Historia legionensis* (versión revisada y aumentada)”, *e-Spania* 30, artículo electrónico, URL: <<https://journals.openedition.org/e-spania/28195>> (29.05.2020).
- MARTÍN-IGLESIAS, JOSÉ CARLOS (2016): *Scripta Medii Aevi de uita Isidori Hispanensis episcopi*, Turnhout, Brepols (CC CM 281).
- MOLINA MARTÍNEZ, LUIS (1994): *Fath al-Andalus (La conquista de al-Andalus)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Fuentes árabe-hispanas, 18).
- MOLINIER, AUGUSTE (1891): *Catalogue général des manuscrits des Bibliothèques Publiques de France. Départements*, vol. 17: *Cambray*, Paris, Librairie Plon (série in-8<sup>o</sup>).
- OMONT, HENRI (1922): “Manuscrits illustrés de l’Apocalypse aux IX<sup>e</sup> et X<sup>e</sup> siècles”, *Bulletin de la Société française de reproduction de manuscrits à peintures*, 6, p. 62-95.
- PENELAS, MAYTE (2002): *La conquista de al-Andalus*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Fuentes árabe-hispanas, 28).
- PLATELLE, HENRI (1972): “Gaiffier (B. de), *Recherches d’hagiographie Latine (Subsidia hagiographica, n° 52)*, Société des Bollandistes, Bruxelles, 1971, 144 pages”, *Revue du Nord*, 54, p. 255-256.
- RICO CAMPS, DANIEL (2017): “La inscripción histórica del Arca Santa de Oviedo. Nueva transcripción y estudio”, *Territorio, Sociedad y Poder* 12, p. 37-53.
- RISCO, MANUEL (1793): *España Sagrada*, vol. 38, Madrid, Oficina de Don Beas Román.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, ELENA E. (1995): *El libro de la «Regla colorada» de la catedral de Oviedo. Estudio y edición*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (Fuentes y estudios de historia de Asturias, 6).
- RUCQUOI, ADELINA (2016): “El manuscrito de Cambrai 804: Las reliquias de Oviedo y sus milagros”, *Territorio, Sociedad y Poder*, 11, p. 77-88.
- RUCQUOI, ADELINA (2013): “Un milagro de Santiago en Oviedo (Ms. Cambrai 804)”, *Compostellanum*, 58, p. 393-415.
- SANZ FUENTES, M<sup>A</sup>. JOSÉ (2010): “El Jubileo de la Santa Cruz”, en Clavijo Coello, Fernando (coord.), *Oviedo y el Tesoro de su Catedral en los orígenes del Camino de Santiago. Actas del Seminario celebrado con ocasión del I Ciclo de Conferencias del Camino de Santiago, organizado en abril de 2008*, Oviedo, Fundación María Cristina Masaveu Peterson, p. 13-23.
- SANZ FUENTES, M<sup>A</sup>. JOSÉ; CALLEJA PUERTA, MIGUEL (2005): *Litteris confirmantur. Lo escrito en Asturias en la Edad Media*, Oviedo, CajAstur.
- SUÁREZ BELTRÁN, SOLEDAD (1993): “Los orígenes y la expansión del culto a las reliquias de San Salvador de Oviedo”, en Ruiz de la Peña Solar, Juan Ignacio (coord.), *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media. Actas del Congreso Internacional celebrado en Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990*, Oviedo, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, p. 37-55.
- TIMMONS, PATRICIA; BOENIG, ROBERT (2007): “The Miracles of the Virgin and Medieval ‘Spin’: Gonzalo de Berceo and his Latin Sources”, *The Journal of Medieval Latin*, 17, p. 226-237.
- UBIETO ARTETA, ANTONIO (1989): *Listas episcopales medievales*, vol. 2, Zaragoza, Anubar.
- URÍA RÍU, JUAN (2006): *Obra completa, II: Las peregrinaciones a Santiago y San Salvador*, vol. 2, Uría Maqua, Juan (ed.), Oviedo, Universidad de Oviedo (Días de diario, 18), p. 1421-1436.
- URÍA RÍU, JUAN (1949): “La peregrinación a Oviedo en relación con la compostelana”, en Vázquez de Varga, Luis; Lacarra, José M<sup>A</sup>; Uría Ríu, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. 2, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Escuela de Estudios Medievales (reimp. 1993), p. 457-496.
- VALDÉS GALLEGOS, JOSÉ ANTONIO (1999): *El Liber Testamentorum Ouetensis. Estudio filológico y edición*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (Fuentes y estudios de historia de Asturias, 19).
- VAN DEN GHEYN, JOSEPH (1905): *Catalogue des manuscrits de la Bibliothèque Royale de Belgique*, vol. 5: *Histoire - Hagiographie*, Bruxelles, Henri Lamertin.
- VÁZQUEZ DE VARGA, LUIS; LACARRA, JOSÉ M<sup>A</sup>; URÍA RÍU, JUAN (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. 2, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Escuela de Estudios Medievales (reimp. 1993).
- VOGÜÉ, ADALBERT DE (1979): *Grégoire le Grand. Dialogues*, vol. 1, Paris, Cerf (Sources chrétiennes, 260).
- WALKER, ROSE (2011): “Becoming Alfonso VI: the king, his sister and the *arca santa reliquary*”, *Anales de Historia del Arte*, Número Extra 2, p. 391-412.
- YARZA URQUIOLA, VALERIANO (2006): “La Vita uel Gesta sancti Ildefonsi de ps. Eladio. Estudio, edición crítica y traducción”, *Veleia*, 23, p. 279-325.

